



IPS



Índice de Progreso Social 2015

Ciudades Colombia



Fundación corona



COMPARTAMOS CON COLOMBIA



Deloitte

SOCIAL
PROGRESS
IMPERATIVE

RED DE CIUDADES
cómo vamos

LLORENTE & CUENCA



Universidad de
los Andes
Escuela de Gobierno
Abente Uribe Carraga



Universidad de
los Andes

Índice de Progreso Social en 10 ciudades de Colombia

El informe IPS Ciudades es promovido por #Progreso Social Colombia, de autoría conjunta de la Escuela de Gobierno de la Universidad de los Andes y de la Red de Ciudades Como Vamos, con asistencia técnica del Social Progress Imperative.

Participaron en la redacción de este informe:

Directores Instituciones aliadas #Progreso Social Colombia

Carlos Caballero Argaez - Director, Escuela de Gobierno, Universidad de los Andes

Ángela Escallón Emiliani - Directora Ejecutiva, Fundación Corona

Cecilia Barja – Responsable País Colombia, Fundación Avina

José Francisco Aguirre – Director Ejecutivo, Compartamos con Colombia

Cesar Cheng – Presidente, Deloitte

María Esteve – Directora General, Llorente & Cuenca

Antonio Aranibar – Director de Redes, Social Progress Imperative

Autores

Antonio Aranibar – Director de Redes, Social Progress Imperative

Jaime García –Metodólogo Experto, Social Progress Imperative

Óscar Andrés Jiménez -Consultor, Social Progress Imperative y Red de Ciudades Cómo Vamos

Darío Maldonado Carrizosa - Profesor Asociado, Escuela de Gobierno, Universidad de los Andes

Paola Caro Osorio - Gestora Administrativa de Investigaciones, Escuela de Gobierno, Universidad de los Andes

Contribuciones especiales

Compartamos con Colombia

Alvaro Bernal – Gerente Proyectos, Compartamos con Colombia

Sofía Salas – Analista, Compartamos con Colombia

Deloitte

María Cristina Piñeros – Partner, General Counsel - LATCO

Fundación Avina

Raúl Gauto – Director Programático para el Índice de Progreso Social, Fundación Avina

Diana Castro Benetti – Ex Gerente de Innovación Política, Fundación Avina

Fundación Corona

Camila Ronderos Bernal – Gerente de Proyectos

Esteban Peláez Gómez – Coordinador de Proyectos

Estefanía Rocha – Coordinadora de Comunicaciones

Llorente & Cuenca

Paola Gómez – Consultora Senior

Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos

Rocío Mendoza Manjarrés - Directora, Barranquilla Cómo Vamos

Mónica Villegas Carrasquilla - Directora, Bogotá Cómo Vamos

Yany Lizeth León Castañeda - Directora, Bucaramanga Metropolitana Cómo Vamos

Mauricio Vásquez Núñez - Director, Cali Cómo Vamos

María Claudia Peñas Arana - Directora, Cartagena Cómo Vamos

Andrés Martínez Casas - Director, Ibagué Cómo Vamos

Natalia Escobar Santander - Directora, Manizales Cómo Vamos

Piedad Patricia Restrepo Restrepo - Directora, Medellín Cómo Vamos

Alejandro García Ríos - Director, Pereira Cómo Vamos

Gabriel Hernando Campillo Solano - Director, Valledupar Cómo Vamos

Universidad de los Andes

Sandra García Jaramillo - Profesora Asociada, Escuela de Gobierno

Arturo Harker Roa - Profesor Asistente, Escuela de Gobierno

Pedro Nel Ospina Santamaría - Profesor Asociado, Escuela de Gobierno

Prefacio	
Prefacio	5
Presentación.....	7
1.1 ¿Qué es el Índice de Progreso Social?.....	8
1.2 ¿Por qué medir el IPS en las ciudades?.....	10
1.3 ¿Por qué medir el IPS en las ciudades Colombianas?	13
1.4 ¿Cómo se implementó el IPS Ciudades?	15
1.5 ¿Cómo se lee el IPS Ciudades?	17
Análisis de resultados del IPS en Colombia y diez de sus ciudades.	18
2.1 ¿Cómo está Colombia en el Índice de Progreso Social global?.....	18
2.2 Índice de Progreso Social versus ingreso per cápita, pobreza y desigualdad	23
2.3 Desempeño de las diez ciudades en las tres dimensiones del IPS de 2009 a 2014	29
2.4 Perfil de Progreso Social por ciudad para el año 2014.	37
Conclusiones	56
Referencias.....	58
Anexos.....	59
Anexo 1. Correlaciones entre IPS y Pobreza Monetaria de 2009 a 2013.....	59
Anexo 2. Correlaciones entre IPS y Coeficiente de Gini de 2009 a 2014.....	60
Anexo 3. Correlaciones entre IPS y porcentaje de personas satisfechas con su ciudad como lugar para vivir de 2009 a 2013.....	61
Anexo 4. Correlaciones entre IPS y porcentaje de personas que se auto perciben pobres de 2009 a 2013.....	62

Prefacio

Si una ciudad no logra satisfacer las necesidades básicas de sus ciudadanos, estableciendo aquellas condiciones que les permitan mejorar su calidad de vida y ofreciendo oportunidades a sus residentes para que puedan alcanzar su pleno potencial, aún si se logra el éxito económico, no es una ciudad exitosa. Es cada vez más claro que el crecimiento inclusivo exige que el éxito económico y el progreso social vayan de la mano.

Este informe elaborado por la red de Progreso Social Colombia pone en práctica la poderosa metodología del Índice de Progreso Social en diez ciudades de Colombia. Esta permite a los líderes, y a la ciudadanía en general, identificar las fortalezas y las debilidades de sus ciudades y establecer estrategias que impulsen el desarrollo inclusivo y sostenible. Este informe constituye un hito para Colombia, precisamente cuando la comunidad internacional firma un nuevo pacto global para el desarrollo promovido por las Naciones Unidas con la intención de construir un mundo mejor para el año 2030.

Este es el primer Índice de Progreso Social elaborado a nivel de ciudad que, además, complementa el Índice global que cubre a más de 130 países. En este momento histórico, donde más de la mitad de la población mundial ya vive en las ciudades y en el que se prevé que esta relación aumente a dos tercios para mediados de siglo, se vuelven sumamente importantes las herramientas que establezcan puntos de referencia rigurosos, no sólo para el desempeño económico sino también para el desempeño social de las ciudades. Los líderes de las ciudades y sus residentes precisan medir el progreso social a nivel de ciudad, como complemento a la medida de desempeño económico que ha sido el principal enfoque en el pasado. La red de Progreso Social Colombia ha demostrado que esto se puede hacer.

El Índice de ciudades permite comparar a 10 ciudades colombianas a través de múltiples dimensiones y en relación a sus pares. Esto permite establecer prioridades claras, así como visualizar donde han dado fruto las inversiones en desempeño social. Cada ciudad colombiana cuenta ahora con las herramientas necesarias para analizar, a nivel granular, cómo se desempeña cada ciudad.

El Índice también incluye la primera serie de datos en el tiempo para un Índice de Progreso Social. Más allá de sólo datos estáticos que corresponden al desempeño social, ahora estamos en capacidad de examinar las relaciones entre el desarrollo económico y social a través del tiempo, que en este caso particular ha sido por más de seis años.

La ciudad de Manizales, mejor conocida por su café y sus escuelas, ha registrado niveles más altos de progreso social que la propia ciudad capital de Bogotá, a pesar de que el ingreso promedio en

Bogotá es 1.3 veces superior. El progreso social creciente de Manizales está altamente correlacionado con incrementos en ingresos, disminución de la desigualdad y disminución de la pobreza. Al igual que hemos encontrado a nivel de países, este informe demuestra que el crecimiento económico por sí sólo, es una medida incompleta de éxito y que el Índice de Progreso Social es una medida de gran alcance para determinar si el crecimiento es inclusivo.

Este esfuerzo para entender el desempeño social en las ciudades de Colombia constituye un paso fundamental para poder brindar los datos críticos que nos ayuden a entender si se cumple con el nuevo Objetivo de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas 11, que busca “hacer que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles”. Este esfuerzo innovador le permitirá a las ciudades monitorear sus progresos hacia el año 2030 y a la vez asegurar que contribuyen a alcanzar el Objetivo Global de mejores ciudades.

Las diez ciudades Colombianas contempladas, en conjunto, abarcan alrededor de 17 millones de residentes que, actualmente, se encuentran en una fase de transición de niveles de progreso social medio bajo a medio alto. Si, en el transcurso de los próximos 15 años, los líderes de la ciudad invierten en el progreso social, las ciudades colombianas se encontrarán entre aquellas ciudades exitosas que habrán logrado asegurar una mejor calidad de vida para sus ciudadanos. Ese es el objetivo fundamental de los esfuerzos desplegados por el Índice de Progreso Social que hoy día se extienden ampliamente alrededor del mundo.

He presenciado los increíbles cambios que se han dado en Colombia durante las décadas en que he sido asesor de líderes de negocios y del gobierno. He visto de primera mano cómo se destaca Colombia en materia de innovación. Medellín, por ejemplo, fue proclamada por el Wall Street Journal¹, como “la ciudad más innovadora”, superando otros competidores incluyendo a la ciudad de Nueva York. Las ciudades de Colombia tienen una rica tradición de recoger datos sobre el bienestar humano y resulta consecuente que Colombia sea el primer sitio en donde se aplique el Índice de Progreso Social a las ciudades.

Felicito a Colombia por este esfuerzo pionero y animo a otras ciudades, no sólo de América Latina, sino del mundo, para que sigan estos pasos.

Profesor Michael E. Porter
Presidente del Consejo Asesor, Social Progress Imperative
4 de Septiembre del 2015

¹ <http://online.wsj.com/ad/cityoftheyear>

Presentación

Este documento presenta los resultados del cálculo del Índice de Progreso Social (IPS) para diez ciudades colombianas. El IPS es un indicador que ha venido tomando fuerza en el mundo y que permite hacer una medición del bienestar que no incluye factores económicos, y de esta forma complementa medidas tradicionales como el Producto Interno Bruto, las mediciones de pobreza monetaria o los distintos coeficientes de desigualdad (por ejemplo el coeficiente de Gini). También es una medida del bienestar que es comprensiva para toda la sociedad y no se concentra en poblaciones particulares (como el Índice de Pobreza Multidimensional).

La medición que se hizo es significativa por varias razones. Primero, aunque el IPS se ha calculado para muchos países en el mundo y para varias regiones, es la primera vez que se hace un ejercicio que evalúa tendencias de progreso social en un periodo de varios años. Segundo, es la primera vez que el IPS se desarrolla a nivel de ciudades. Tercero, para el caso colombiano, el cálculo del IPS es importante porque no existen medidas que permitan hacer seguimiento al bienestar en las ciudades. Cuarto, porque dado el nivel de desarrollo de Colombia y dado que el problema de la pobreza parece estar en una senda de mejora permanente, el país debe dar el paso a considerar políticas para mejorar el bienestar de toda la población y no solo a la reducción de la pobreza. En esa medida, se necesitan herramientas que permitan hacer seguimiento al bienestar de toda su población y no solo las medidas habituales que se concentran en la medición de la pobreza.

El primer IPS aplicado a ciudades nace en Colombia producto de un esfuerzo de colaboración entre instituciones y organizaciones preocupadas por medir y mejorar la calidad de vida de los colombianos. Recogiendo las conclusiones de los debates del Séptimo Foro Urbano Mundial que congregó a más de 22.000 participantes de 142 países en Medellín en Abril de 2014, Fundación Corona, Fundación Avina, Compartamos Con Colombia, Deloitte, Social Progress Imperative y la Red de Ciudades Como Vamos articularon una alianza estratégica para impulsar la Red de Progreso Social Colombia, con el objetivo de proponer a las ciudades del mundo una métrica robusta para impulsar un desarrollo urbano inclusivo y sostenible. Más recientemente, se sumaron a estos esfuerzos la Escuela de Gobierno de la Universidad de los Andes y Llorente & Cuenca. En el marco del lanzamiento de los Objetivos de Desarrollo Sustentables promovidos por las Naciones Unidas, la Red de Progreso Social Colombia presenta el IPS Ciudades como una herramienta práctica y flexible para monitorear el progreso de las ciudades en el desafío de crear espacios urbanos inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.

1.1 ¿Qué es el Índice de Progreso Social?

En los últimos años han surgido una serie de esfuerzos enfocados a mejorar las condiciones de vida de las personas en aspectos que no necesariamente se pueden mejorar con el ingreso o con esfuerzos individuales. El Índice de Progreso Social parte de la premisa de que una sociedad que no satisface las necesidades básicas de sus individuos, que no genera las condiciones para mejorar su calidad de vida, que no protege el ambiente y que no ofrece oportunidades para la mayoría, no es una sociedad exitosa, independientemente de los logros económicos que tenga. En ese sentido, un crecimiento económico más enfocado en las condiciones de las personas, inclusivo y sostenible, se perfila como la meta a seguir por parte de las sociedades más preocupadas por el bienestar de sus ciudadanos (Commission on Growth and Development, 2008).

Implementar nuevas intervenciones y acciones orientadas a crear condiciones favorables al crecimiento inclusivo requiere de nuevos indicadores para medir el éxito en las sociedades. Así surge el Índice de Progreso Social (IPS), publicado anualmente por el Social Progress Imperative (Porter, Stern, & Green, 2014); una métrica social y ambiental que sirve para que las sociedades midan los resultados de las acciones y políticas que ejecutan para mejorar la vida de las personas. El IPS propone un modelo de medición sólido y holístico, que puede ser utilizado por líderes de gobierno, empresas y sociedad civil, para acelerar el progreso hacia una sociedad con un mejor nivel de vida. El IPS es el primer modelo integral para medir el desarrollo humano que no incluye el Producto Interno Bruto (PIB) ni otras variables económicas, pero las complementa. En su diseño, el IPS se rige por cuatro principios básicos: sólo considera indicadores sociales y ambientales; indicadores de resultados y no de esfuerzos; indicadores relevantes para el contexto; e indicadores que puedan ser objetivo de políticas públicas o intervenciones sociales. Estos cuatro principios permiten generar una herramienta de medición que propone una forma de entender el bienestar de las sociedades en el Siglo XXI, y al mismo tiempo, generar una agenda práctica de prioridades para fomentar el progreso social.

El modelo del IPS considera tres dimensiones: Necesidades Humanas Básicas, Fundamentos de Bienestar, y Oportunidades. Estas dimensiones dan respuesta a tres preguntas básicas que sirven para evaluar el nivel de progreso social que tiene una sociedad:

- ¿Están satisfechas las necesidades más esenciales de la sociedad?
- ¿Existen los elementos fundamentales para que las personas y las comunidades puedan aumentar y mantener su bienestar?
- ¿Existen oportunidades para que todas las personas puedan lograr su pleno potencial?

A partir de estas preguntas el IPS propone doce componentes temáticos para obtener una visión granular y multifacética del bienestar. Cada componente se enfoca en medir un concepto esencial para el bienestar en el siglo XXI y consisten en: Nutrición y Cuidados Médicos Básicos, Agua y Saneamiento, Vivienda, Seguridad Personal, Acceso a Conocimientos Básicos, Acceso a Información y Comunicaciones, Salud y Bienestar, Sostenibilidad del Ecosistema, Derechos Personales, Libertad Personal y de Elección, Tolerancia e Inclusión, y Acceso a Educación Superior (ver figura 1). A partir de estos componentes se define el bienestar de la sociedad, se mide el progreso social y se identifican áreas prioritarias de intervención.

El IPS ya se está utilizando a niveles subnacionales alrededor del mundo. En Brasil, se midió el Progreso Social en 776 municipios de la Amazonía legal brasileño, para generar políticas que incrementen el nivel de vida de sus habitantes, preservando el ecosistema del bosque Amazónico. Ahí mismo, en una pequeña comunidad rural, llamada Carauari, dos empresas multinacionales, usaron el IPS para generar, junto con la población de la comunidad, un programa de responsabilidad empresarial acorde a las necesidades reales de la gente. En Paraguay, el gobierno nacional ha decidido usar el IPS como la medida oficial de desempeño para el plan nacional de desarrollo Paraguay 2030, con el fin de identificar una agenda de prioridades, pero también medir la eficiencia e impacto de las políticas sociales de los próximos 15 años. En Costa Rica, el IPS está siendo utilizado como una plataforma de evaluación e identificación de prioridades para un ecosistema de innovación social, que tiene como fin, usar a la innovación social como una palanca de desarrollo regional. En Europa, la Comisión Europea está utilizando mediciones regionales del IPS como una herramienta para ampliar el debate sobre las políticas de Cohesión Regional y mejorar la vida de millones de europeos. Mientras que en Estados Unidos, el estado de Michigan, inspirado en el presente trabajo, está en el proceso de generar un IPS para sus núcleos urbanos más importantes y poder incentivar y diseñar intervenciones sociales específicas que ayuden a mejorar el nivel de vida en ciudades como Detroit (Porter, Stern, & Green, 2015).

Figura 1. Modelo de Progreso Social



#Progreso Social Colombia

1.2 ¿Por qué medir el IPS en las ciudades?

El Índice de Progreso Social, se consolida como una métrica accionable, cuando mide no sólo los aspectos más relevantes del bienestar humano; sino también, cuando puede hacerlo en los niveles en donde más impacto se puede generar. Es así como el IPS ha sido utilizado para mejorar el progreso social en diferentes niveles geográficos, ya sea a nivel país, a nivel regional, a nivel municipal, o comunitario (Porter et al., 2015). Esta escalabilidad del IPS permite que se puedan obtener diagnósticos del progreso social y agendas de acción justo en los espacios más relevantes para mejorar la vida de las personas. En el siglo XXI, llamado el siglo de las ciudades, no hay lugar con mayor potencial para impactar en el bienestar de las personas que las ciudades.

En los últimos 80 años las dinámicas poblacionales, sociales y económicas han consolidado a las ciudades como los escenarios principales de la interacción humana. Actualmente en los espacios urbanos, reside más de la mitad de la población mundial; en otras palabras, en el 2% del territorio mundial viven más de 3,500 millones de personas; y se espera que en el 2050, 7 de cada 10 habitantes de la tierra vivan en una ciudad. Este continuo e imparable proceso de urbanización no sólo ha concentrado a las personas, sino también ha significado una concentración de la producción e ingresos mundiales, pues más del 60% del PIB mundial se produce en tan sólo 600 ciudades, que

albergan apenas al 22% de la población global (McKinsey Global Institute, 2011). Por el lado de los insumos necesarios para solventar las dinámicas urbanas, las ciudades en su conjunto consumen aproximadamente el 75% de todos los recursos y materias primas mundiales (Urbe & Orbe & IADB, 2015).

Estas magnitudes globales urbanas ayudan a vislumbrar los retos que enfrenta la sociedad para hacer de las ciudades espacios propicios para tener un alto nivel de vida. Dichas tendencias demográficas, en espacios con altas densidades poblacionales, y sujetas a recursos limitados, inciden directamente en las dinámicas sociales, en los equilibrios ambientales, en las relaciones económicas, y en los arreglos institucionales. En suma, la ciudad es el espacio donde convergen aquellos aspectos que inciden directamente en las necesidades básicas de los individuos, en los fundamentos que permiten que los ciudadanos mejoren su vida, y en el conjunto de oportunidades para que las personas alcancen su pleno potencial. La ciudad tiene como reto usar eficientemente sus recursos disponibles para salvaguardar y potenciar dichos aspectos del bienestar humano.

Al considerar a la ciudad como el espacio para mejorar el bienestar humano, las Naciones Unidas han dedicado uno de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) al funcionamiento de la ciudad: *“Conseguir que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles”* (Naciones Unidas, 2015). En ese sentido, y como se ha visto en la sección anterior, la granularidad del IPS permite medir de manera directa la inclusión de una ciudad, al evaluar directamente el desempeño social y ambiental de la urbe. También, como se ha explicado, el IPS mide el nivel de seguridad que tienen los habitantes en su ciudad y las problemáticas que ponen en peligro el día a día de los ciudadanos. Además, el IPS permite medir la resiliencia de una ciudad, que definida por The Rockefeller Foundation debe ser entendida como la capacidad de una ciudad de mantener y mejorar las funciones que la hacen un espacio habitable y potencializador del desarrollo individual (The Rockefeller Foundation & ARUP, 2014). Estas funciones pasan desde garantizar las necesidades más básicas del ciudadano, fomentar el intercambio de conocimientos, garantizar la aplicación de la ley y facilitar las interacciones humanas, hasta salvaguardar la vida humana. Y finalmente, el IPS urbano propone una medida de sostenibilidad urbana, para medir la eficiencia de los centros urbanos en el uso de sus recursos y los resultados específicos que obtiene por ello. Por lo tanto, el IPS se presenta como la herramienta que tienen los alcaldes y gobiernos de las ciudades para diseñar y medir sus políticas públicas e intervenciones en aras de cumplir con este específico ODS enfocado a las ciudades.

Pero además del objetivo específico referente a las ciudades; es la misma ciudad y sus estructuras las que tienen también el poder de impactar de manera significativa en los otros ODS, como: Garantizar un vida saludable y promover el bienestar para todos, para todas las edades; Alcanzar la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas; Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos; Garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa, y promover las oportunidades de aprendizaje permanente para todos; Asegurar el acceso a energías asequibles, fiables, sostenibles y modernas para todos; Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles; entre otros.

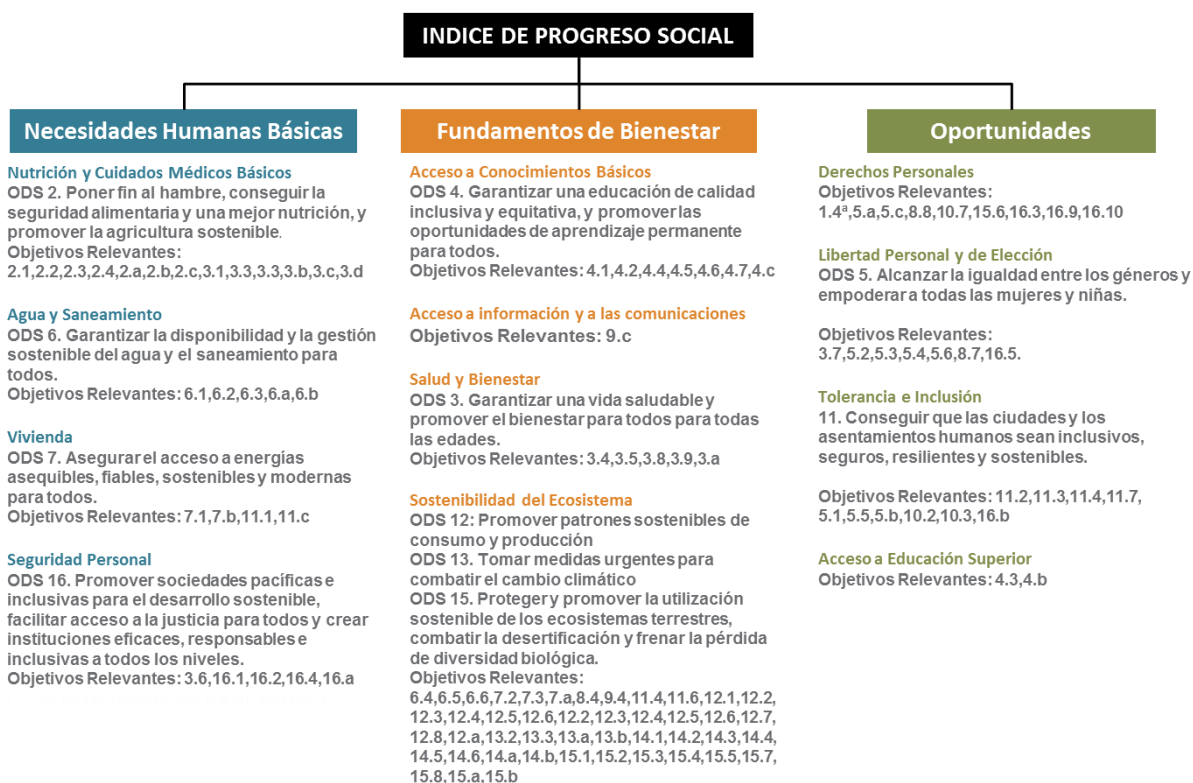
De esta manera, la ciudad es un espacio de acción fundamental para cumplir la meta de erradicar la pobreza, incrementar el bienestar y transformar vidas sin destruir el planeta; es decir, generar un desarrollo inclusivo y sostenible. Pero garantizar el cumplimiento de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, requiere más que buenas intenciones y acuerdos internacionales. Hace falta un diagnóstico para saber en qué áreas del desarrollo sostenible se requieren más y mejores esfuerzos. Se necesita también, por la magnitud de los retos, una coordinación entre gobierno, sociedad, academia y empresa privada para definir las mejores estrategias de acción, disminuir los costos de implementación y garantizar su impacto. Finalmente, se requieren métricas de evaluación que le den seguimiento a estas estrategias y sus intervenciones para asegurar que se avanza en la dirección correcta.

En este sentido, el Índice de Progreso Social se erige como de medición accionable que facilita a las ciudades desarrollar una agenda de intervenciones sociales orientada a garantizar el mejoramiento de la vida en la ciudad y el cumplimiento de los ODS; para lograr ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles hacia el 2030. En concreto, los factores clave para utilizar al IPS como detonante de una estrategia de sostenibilidad urbana son:

- Propone una visión holística del bienestar, considerando y midiendo aspectos fundamentales de un desarrollo inclusivo y sostenible en la ciudad (ver figura 2).
- Permite la identificación de prioridades a través de fuentes de información ya existentes y públicamente reconocidas.
- Se implementa a través de procesos, abiertos, colaborativos y multisectoriales, orientados a generar acciones de alto impacto.
- Facilita el seguimiento y evaluación de las intervenciones sociales a lo largo del tiempo.

Bajo estas premisas y con el fin de que la ciudad, como proyecto de espacio sostenible, sea una meta alcanzable al año 2030, el IPS implementado en las ciudades, se convierte en una herramienta de acción efectiva para hacer mejorar la vida de millones de personas, sobre todo las más desfavorecidas.

Figura 2. Relación entre el Índice de Progreso Social y los Objetivos de Desarrollo Sustentable



#Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

1.3 ¿Por qué medir el IPS en las ciudades Colombianas?

Colombia, al igual que el resto del mundo experimentó un rápido proceso de urbanización durante las últimas décadas del siglo veinte. En 2014 el 76% de la población del país habita en las cabeceras municipales y cerca del 40% se encuentra en las 10 ciudades más grandes de Colombia. Cuatro ciudades colombianas (Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla), superan el millón de habitantes; seis más, poseen entre quinientos mil y un millón de habitantes; y 19 municipios más, albergan entre cien mil y quinientos mil habitantes. En tan solo 29 municipios habita la mitad de la población colombiana (DANE, 2015b).

Colombia es un país de regiones diversas y con un conjunto de ciudades bastante heterogéneas en sus características (Cortés y Vargas, 2014). Son grandes las brechas en las condiciones de vida entre regiones y dentro de las ciudades colombianas. Muchas de estas brechas también pueden evidenciarse al interior de las ciudades. El crecimiento desordenado de la mayoría de las ciudades colombianas y las ineficiencias en la prestación de servicios y asignación de usos del suelo, ha incrementado la segregación socio espacial en las ciudades colombianas donde se encuentran grandes zonas con escasez de servicios básicos mientras que en otras se concentran la mayoría de los bienes públicos y las posibilidades de acceso a los mismos (Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos, 2014).

Durante los últimos años, en Colombia se han experimentado grandes reducciones en la incidencia de la pobreza. En las ciudades han disminuido las tasas de desempleo e informalidad laboral y ha habido un incremento sostenido en los ingresos de los hogares (aumento de un 7% promedio cada año entre 2008 y 2014). Sin embargo, en términos de acceso a los beneficios del crecimiento económico, las diferencias entre ciudades son grandes (DANE, 2015a).

En Colombia, no existen métricas adecuadas para hacer seguimiento en el tiempo a los avances en bienestar de las ciudades. Aunque se dispone del indicador de Pobreza Monetaria para todas las capitales departamentales y sus áreas metropolitanas, no se tienen indicadores directos de condiciones de vida que se actualicen anualmente. Asimismo, el índice de Pobreza Multidimensional (IPM), que adoptó Colombia como medida oficial desde el año 2007, no se publica de manera oficial sino a nivel de regiones y no se dispone de información suficiente para su cálculo a nivel de ciudades con los estándares de calidad estadística requeridos por las entidades oficiales colombianas.

La existencia de los programas Cómo Vamos en varias de las ciudades colombianas y su articulación en la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos (RCCCV), ha permitido evidenciar la existencia de problemáticas comunes a todas las ciudades del país. El acceso a servicios de salud con enfoque preventivo; la medición de condiciones del medio ambiente como ruido, contaminación del aire y del agua; el acceso a educación superior; la calidad en la educación básica; la eficiencia de los sistemas de movilidad (y en especial del transporte público); el respeto por los demás y la falta de programas de fomento de cultura y convivencia ciudadanas, son aspectos en los que todas las ciudades colombianas tienen mucho por hacer.

La necesidad de conocer cómo avanzan las ciudades en indicadores de bienestar y calidad de vida, justifica construir y utilizar el Índice de Progreso Social para Colombia. Éste permite monitorear y comparar el desempeño de las ciudades en el tiempo, brinda información sobre aspectos críticos de

las condiciones de vida de los ciudadanos, y permite diseñar políticas públicas específicas para mejorarlas.

1.4 ¿Cómo se implementó el IPS Ciudades?

Toda iniciativa IPS se construye a partir de un proceso de colaboración entre actores interesados en mejorar la calidad de vida de las personas a través del uso de métricas relevantes para medir el bienestar. En el caso particular de Colombia, la Fundación Corona y la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos (RCCCV) promovieron este esfuerzo de colaboración, con la participación activa de Fundación Avina, Compartamos Con Colombia, Deloitte, Llorente & Cuenca, el Social Progress Imperative y la Universidad de los Andes con el fin de obtener una medida accionable de Progreso Social para 10 ciudades Colombianas (Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Ibagué, Manizales, Medellín, Pereira, Valledupar).

El proyecto fue inicialmente articulado por la oportunidad de Ciudades Sustentables de la Fundación Avina y su implementación fue coordinada por Compartamos Con Colombia. La experiencia de la RCCCV para generar información confiable, imparcial, periódica, pública y comparable en torno a temas de ciudad y calidad de vida, facilitó la identificación de las mejores fuentes de datos públicos disponibles y la selección de los indicadores más adecuados para medir el Progreso Social en el contexto urbano Colombiano. En detalle, las fuentes de datos de donde se obtuvo la información para calcular el IPS son: el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el Instituto Nacional de Medicina Legal, el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES), el Ministerio de Tecnologías de Información y comunicaciones, Ministerio de Educación, Registraduría Nacional del Estado Civil, Unidad Nacional de Gestión del riesgo, las Secretarías de Educación locales, y las encuestas de percepción ciudadana que realizan los diferentes programas Cómo Vamos para medir la calidad de vida.

Respecto a la selección de los indicadores para medir el Progreso Social en las ciudades Colombianas, se cumplieron criterios básicos de selección, como la relevancia en el contexto urbano Colombiano, la fiabilidad de su metodología, accesibilidad pública, cobertura para las 10 ciudades, y el grado de actualización, pues el objetivo era tener una herramienta, que año con año muestre la evolución del Progreso Social y sus dimensiones y componentes para las 10 ciudades.

Aunado a este proceso técnico de selección de indicadores, también se aplicaron criterios conceptuales de selección de acuerdo a los principios de diseño del IPS, con el fin de tener medidas para cada uno de los doce componentes que forman el modelo de Progreso Social, y que conceptualmente representan las facetas fundamentales de un crecimiento sostenible en la ciudad.

Al final de estos procesos de búsqueda y selección, se conformó un modelo de Progresos Social con 48 indicadores agrupado en 12 componentes y 3 dimensiones; capaz de medir el IPS año a año desde 2009 a 2014, y que será actualizado anualmente como referente de las condiciones de bienestar de las urbes Colombianas.

Figura 3. Modelo IPS con indicadores seleccionados



#Progreso Social Colombia

El Índice de Progreso Social es calculado para cada ciudad y para cada año, a través del promedio simple de las tres dimensiones (Necesidades Humanas Básicas, Fundamentos de Bienestar y Oportunidades). A su vez, cada dimensión surge de la media simple de los cuatro componentes específicos que las conforman. Pero el puntaje de estos componentes se calcula a través de la suma ponderada de los indicadores agrupados por componente. Estos ponderadores surgen de aplicar la metodología de Análisis de Componentes Principales (ACP); la cual garantiza la correcta reducción conceptual y estadística de los indicadores seleccionados para medir un determinado aspecto del Progreso Social.

Como parte del proceso de cálculo del IPS y del proceso de aplicación del ACP, se realizan una serie de controles de calidad para garantizar que el índice sea la mejor representación de las ciudades. Dichos controles incluyen: análisis de Alphas de Cronbach y de Kaiser- Meyer- Olkin, análisis de

sensibilidad para probar la estabilidad de los resultados; y contraste de los resultados del IPS con los resultados de otras mediciones de bienestar. Para garantizar que, los resultados obtenidos, las prioridades localizadas, las tendencias, y el perfil de Progreso Social de cada ciudad fuera relevante y adecuado a su contexto y su realidad, se debatieron los resultados con expertos en datos urbanos. Para información detallada sobre la metodología de cálculo del IPS Ciudades, se puede consultar el informe metodológico elaborado por García y Jiménez, 2015.

1.5 ¿Cómo se lee el IPS Ciudades?

El Índice de Progreso Social tiene una escala de 0 a 100 puntos; donde 100 corresponde a la calificación que una ciudad podría lograr si obtiene la puntuación más alta posible en todos los indicadores, y 0 a la puntuación más baja posible en todos los indicadores. Cada dimensión y componente tienen también una escala de 0 a 100 puntos. En términos de los resultados absolutos, el IPS nos permite medir las brechas de calidad de vida que hay en las ciudades de acuerdo al nivel de progreso social de cada una de ellas (ver Cuadro 1). En las secciones de análisis de resultados se explicarán con profundidad los resultados obtenidos por las ciudades Colombianas, su nivel de progreso social, y su evolución en el tiempo.

Cuadro 1. Categorías de Progreso Social

IPS	Nivel de Progreso Social
85-100	Muy Alto
75-85	Alto
65-75	Medio Alto
55-65	Medio Bajo
45-55	Bajo
0-45	Muy Bajo

Fuente: Elaboración propia en base en Porter, M., Stern, S., & Green, M. (2015).

Pero esta contrastación entre niveles de Progreso Social no es el único elemento analítico del IPS; pues para que sea una herramienta de acción debe permitir también la fácil identificación de los logros y oportunidades que afectan la calidad de vida de las personas. Para estos fines, el IPS recurre a un análisis relativo de fortalezas y debilidades; es decir, para cada ciudad se visualiza un perfil de Progreso Social, con sus dimensiones, componentes e indicadores, y se contrasta su desempeño en relación al de las otras ciudades. Por ejemplo, una ciudad de bajos ingresos puede tener una puntuación baja en un indicador, y aun así podría superar con creces la puntuación típica de las otras

ciudades. Por otro lado, una ciudad de altos ingresos puede tener una puntuación absoluta alta en un tema o área específica, y estar por debajo de la puntuación típica del resto de las ciudades. Por este motivo, se ha desarrollado una metodología para presentar las fortalezas y debilidades de una ciudad comparando su desempeño en relación al resto de las ciudades.

A través de esta perspectiva, obtenemos conocimientos adicionales del Progreso Social que no se detectan al observar el desempeño absoluto por sí solo. La forma de presentar estos resultados se realiza por medio de una “Tarjeta de Resultados”. Esta tarjeta es una visualización de los datos, a nivel de dimensiones, componentes e indicadores, semaforizados según sus resultados relativos; en ese sentido, el color verde indica que la ciudad se desempeña bastante mejor que el resto de las urbes; el color amarillo indica que el desempeño es típico para el nivel de las ciudades y su desempeño es neutral; mientras que el color rojo muestra que la ciudad se desempeña bastante por debajo a los resultados típicos de las otras ciudades. Esta herramienta de análisis ayuda a los líderes y a los ciudadanos a identificar las fortalezas y debilidades relativas en el Progreso Social de su país o ciudad, en relación a países o ciudades similares, para así priorizar las inversiones potenciales. En la sección 2.3 se analizan las tarjetas de Resultados calculadas para las 10 ciudades Colombianas.

Finalmente, la iniciativa del Índice de Progreso Social se fundamenta en que la información pública es un bien de todos; por eso, es necesario disminuir la brecha entre los generadores de datos y los usuarios de los mismos, y utilizar la información disponible para hacer de nuestras ciudades mejores lugares para vivir. Para ello, este proyecto fomenta los principios de transparencia, accesibilidad y replicabilidad; y garantiza que todos los datos utilizados, los resultados calculados, y la metodología, estén disponibles al público en formato digital. Hacer de las ciudades Colombianas, ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles es una responsabilidad compartida que puede materializarse más fácilmente con el IPS.

Análisis de resultados del IPS en Colombia y diez de sus ciudades.

2.1 ¿Cómo está Colombia en el Índice de Progreso Social global?

Colombia fue incluida por el Social Progress Imperative en la medición del IPS hecha dentro de una lista de 133 países del mundo en el 2015. Si bien los indicadores utilizados para medir el IPS a nivel global no son los mismos que los usados en las ciudades colombianas, y por tanto, no son estrictamente comparables (cf. García y Jiménez, 2015), es útil revisar la posición de Colombia en el IPS mundial para mostrar las ventajas que tiene esta herramienta accionable al momento de

identificar las brechas de bienestar de la población. Dentro de esta lista Colombia ocupa el puesto 49 en el IPS. Por dimensiones, Colombia ocupa el puesto 77 en Necesidades Humanas Básicas, el 23 en Fundamentos del Bienestar y el 47 en Oportunidades. Esto muestra que Colombia tiene debilidades relativas en la dimensión de Necesidades Humanas Básicas y fortaleza relativa en la dimensión de Fundamentos del Bienestar. Entre los 24 países de América Latina y el Caribe incluidos en la medición, Colombia ocupa el octavo lugar en progreso social, por detrás de Argentina, Panamá, Brasil y Jamaica (Social Progress Imperative, 2015). Comparada con países con ingreso per cápita similar², Colombia tiene debilidades relativas en los componentes de nutrición y atención básica en salud, seguridad personal, y acceso al conocimiento básico. Adicionalmente, tiene fortalezas relativas en los componentes de sostenibilidad del ecosistema y salud y bienestar.

Con la coordinación de Compartamos Con Colombia, y el liderazgo técnico de la Red de Ciudades Como Vamos y el Social Progress Imperative, la Red Progreso Social Colombia calculó el IPS en diez ciudades de Colombia entre 2009 y 2014 con el fin de monitorear cómo han evolucionado sus indicadores de bienestar e identificar cómo se relacionan en el tiempo medidas de pobreza, ingreso, y desigualdad, con el Índice de Progreso Social. El cálculo del IPS para las ciudades colombianas es significativo no sólo porque permite al país tener mediciones del bienestar que no se han tenido hasta el momento a nivel urbano, sino porque se implementa el cálculo con el propósito de permitir un seguimiento longitudinal al progreso social. Por esta razón para el presente ejercicio se consideraron seis años y en esta sección se hace énfasis en cómo ha cambiado el IPS durante el periodo 2009-2014. La consideración de estos seis años, permitirá seguir la secuencia y actualización del IPS año a año a partir del 2015. Las ciudades en las que se calculó el Índice fueron: Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Ibagué, Manizales, Medellín, Pereira, y Valledupar. El cuadro 2 muestra el ranking de las ciudades en cada año del IPS e información de ingreso per cápita, pobreza monetaria y coeficiente de Gini de cada una.

² Albania; Argelia; China; Costa Rica; República Dominicana; Ecuador; Egipto; Macedonia; Montenegro; Perú; Serbia; Sur África; Tailandia Túnez.

Cuadro 2. Tabla de ordenamiento de las ciudades en cada año del IPS e información de ingreso per cápita, pobreza monetaria y coeficiente Gini para cada una

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Población	Ingreso per cápita (Mill \$COP)	% de personas en pobreza monetaria general	Gini
Manizales	1	3	1	2	2	1	393,167	0.723	15.7	0.468
Bucaramanga	2	1	3	1	4	2	526,827	0.864	8.4	0.428
Medellín	5	4	4	3	3	3	2,417,325	0.934	14.17	0.526
Bogotá	3	2	2	4	1	4	7,674,366	0.999	10.1	0.502
Pereira	4	5	5	5	5	5	464,719	0.660	18.1	0.472
Ibagué	6	6	7	8	6	6	542,876	0.681	16.4	0.442
Barranquilla	7	7	6	6	7	7	1,206,946	0.532	25.5	0.445
Cali	9	9	9	7	9	8	2,319,684	0.676	19.1	0.487
Cartagena	10	10	10	9	10	9	978,600	0.605	26.6	0.483
Valledupar	8	8	8	10	8	10	433,242	0.503	27	0.424

Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

En términos generales, detectamos cuatro grupos de ciudades, bastantes consistentes en el tiempo. En un primer nivel, las ciudades que siempre han ocupado los cuatro primeros lugares: Manizales, Bucaramanga y Bogotá, grupo al cual se ha unido Medellín a partir del 2011. En un segundo nivel, la ciudad de Pereira, que en 2009 presentaba niveles de progreso social similares a los de Medellín, y que se ha mantenido relegada del grupo uno. En un tercer nivel, las ciudades de Ibagué y Barranquilla. Y el cuarto grupo, compuesto por las ciudades de Cali, Cartagena y Valledupar, que siempre ocuparon los tres últimos lugares del ranking. El cuadro 3 muestra la evolución del Índice de Progreso Social de las diez ciudades entre 2009 y 2014.

Cuadro 3. Evolución del Índice de Progreso Social de las 10 ciudades de la muestra

IPS	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Manizales	63.9	63.1	65.4	67.7	71.2	75.5
Bucaramanga	63.2	64.3	64.2	65.7	67.1	72.9
Medellín	57.9	60.4	63.9	67.2	69.7	72.6
Bogotá	63.0	64.0	65.1	67.6	71.2	70.3
Pereira	58.4	59.5	63.2	61.1	61.2	66.6
Ibagué	52.6	53.1	51.8	50.5	58.0	61.6
Barranquilla	51.7	51.3	58.3	57.0	57.6	60.1
Cali	45.7	48.7	50.0	48.9	54.7	54.3
Cartagena	42.7	44.3	49.6	49.0	50.6	53.6
Valledupar	49.0	49.4	50.8	52.4	55.3	52.2

Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

El cuadro 3 muestra que el IPS de las diez ciudades aumentó de 2009 a 2014; también muestra que año a año fueron pocas las ciudades en donde hubo una reducción en el índice. Aunque el desempeño de todas las ciudades es positivo, existe una brecha considerable entre las de la región andina (Bogotá, Medellín y Manizales) y las de la costa caribe (Cartagena, Valledupar, y Barranquilla). El desempeño promedio de 2009 a 2014 de las del primer grupo es de 66.66 puntos; mientras que el de las del segundo es 51.93 puntos. Las tendencias de aumento del IPS entre un año y otro son relativamente estables, pero llama la atención la de Ibagué que presentó un comportamiento relativamente invariable entre 2009 y 2012, y aumentó sustancialmente entre 2012 y 2014. Es importante resaltar que el ordenamiento del índice entre ciudades año tras año es muy constante, no hay ninguna ciudad que tenga saltos que la posicionen de forma permanente por encima de las otras ciudades.

Como se explicó en la sección anterior, el IPS nos permite medir las brechas de calidad de vida que hay en las ciudades. En este sentido un resultado superior a 85 significa “progreso social muy alto” y ninguna ciudad colombiana alcanza este nivel; entre 75 y 85 significa “progreso social alto” nivel que alcanza Manizales, la ciudad mejor posicionada en el 2014; entre 75 y 65 significa “progreso social medio-alto”, y es el nivel en que se ubican, siguiendo el ranking 2014, las ciudades de Bucaramanga, Medellín, Bogotá y Pereira; el siguiente nivel, entre 65 y 55 significa “progreso social medio-bajo”, donde se encuentran Ibagué y Barranquilla; con resultados entre 55 y 45 significa “progreso social bajo”, y es el nivel de las ciudades colombianas con el más bajo desempeño en el 2014, Cali, Cartagena y Valledupar; un resultado menor a 45 en IPS significa “progreso social muy

bajo”, pero ninguna ciudad Colombiana dentro de este proyecto tiene ese nivel. En las secciones de análisis de resultados se explicará con mayor detalle el perfil de Progreso Social de cada ciudad y su evolución en el tiempo.

El cuadro 4 presenta la tasa de crecimiento del IPS de cada ciudad de un año a otro.

Cuadro 4. Variación acumulada del IPS (año base 2009)

	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Manizales	100	99	102	106	111	117
Bucaramanga	100	102	102	104	106	115
Medellín	100	104	110	115	119	123
Bogotá	100	102	103	107	112	111
Pereira	100	102	108	105	105	114
Ibagué	100	101	99	96	111	117
Barranquilla	100	99	113	111	112	116
Cali	100	107	109	107	119	118
Cartagena	100	104	116	115	118	124
Valledupar	100	101	104	107	112	107

Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

Para analizar las variaciones temporales del IPS es útil referirse al cuadro 4, donde se tomó como año base el 2009 (valor inicial 100) y a partir de ahí se calcularon las variaciones acumuladas del IPS para cada una de las ciudades en el periodo del tiempo 2009-2014. En este sentido, destaca que todas las ciudades aumentaron su nivel de IPS al final del periodo, en relación al IPS inicial. Sin embargo, en las variaciones interanuales hubo comportamientos diferenciados entre urbes. Bogotá y Valledupar son las que menos crecieron en el periodo de análisis: Valledupar apenas un 7% y Bogotá un 11%, muy por debajo del promedio de las 10 las ciudades que fue de 17%. Por otro lado, Medellín no sólo reflejó un crecimiento constate a lo largo de los seis años, sino que, junto con Cartagena, fue la ciudad que más progresos realizó. En ambos casos el IPS aumentó casi un 25%. Las otras cinco ciudades, Cali, Barranquilla, Ibagué, Cartagena y Pereira, registraron tasas de variación erráticas, por lo que no es posible identificar ningún patrón.

En cualquier caso, como se desprende del cuadro 3, todas las ciudades, salvo Valledupar que quedó relativamente estancada en niveles “bajos”, todas las demás ciudades mejoraron al menos un piso de progreso social en los seis años de estudio: Cali y Cartagena de “muy bajo” a “bajo”, Ibagué y

Barranquilla de “bajo” a “medio-bajo”, Pereira, Bogotá, Medellín y Bucaramanga de “medio-bajo” a “medio-alto” y Manizales de “medio-bajo” a “alto”.

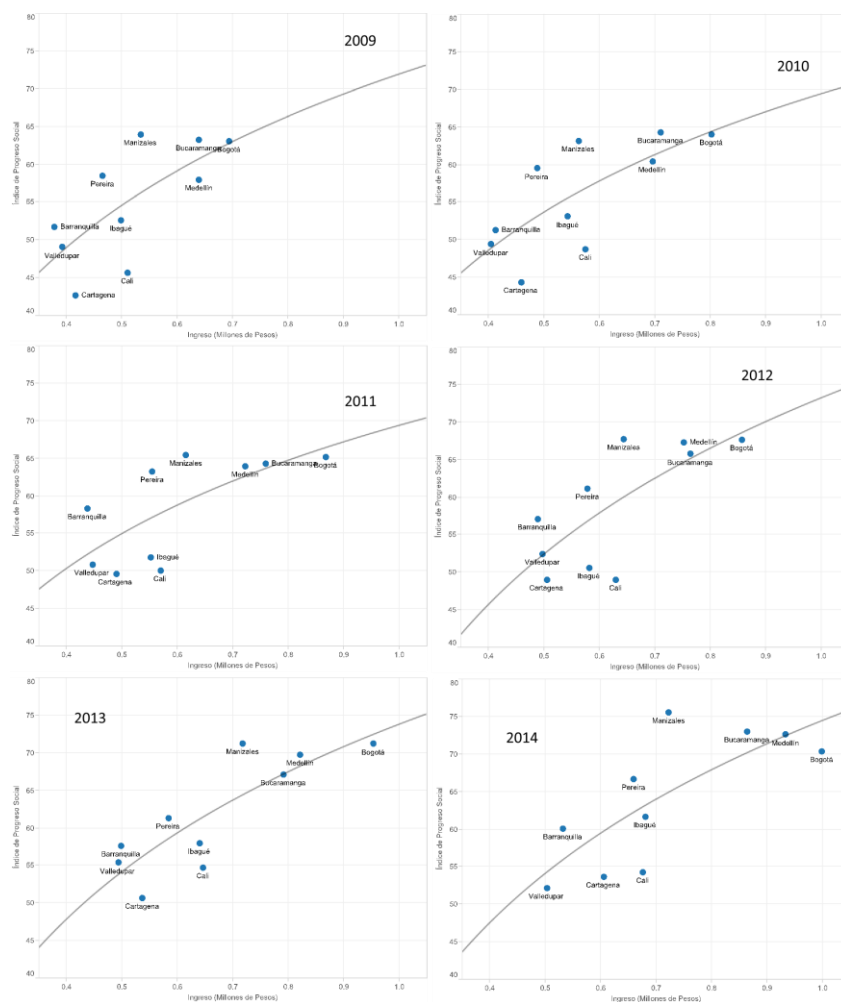
2.2 Índice de Progreso Social versus ingreso per cápita, pobreza y desigualdad

El IPS también se relaciona con otros indicadores que evalúan el desempeño de las sociedades, como el PIB per cápita, el Índice de Gini, o medidas de pobreza monetaria. La narrativa de estas relaciones permite tener un mayor entendimiento de los procesos sociales que mejoran las condiciones de vida de las personas. Entender estas relaciones también permite entender mejor el valor del cálculo del IPS para las ciudades colombianas. Si la relación entre el IPS y otras mediciones no es perfecta queda claro que la medición del IPS genera valor agregado en la valoración de la situación social de las ciudades colombianas. Pero al mismo tiempo tener una relación que va en la dirección esperada permite confiar en el resultado presentado por el IPS.

En estudios previos sobre el IPS se ha mostrado que existe una relación entre el PIB per cápita y el IPS, que si bien es fuerte, es decreciente en niveles de ingreso alto. Esto es natural porque el ingreso monetario tiene un impacto más importante en las condiciones de vida de los países o ciudades más pobres, que en el caso de los países o ciudades de ingreso medio; y mucho menor para los países de ingreso alto. Es más, al diferenciar entre las tres dimensiones del modelo del Progreso Social, se observa que las Necesidades Humanas Básicas son más sensibles a mejorar con el ingreso, que aquellos aspectos más relacionados con las Oportunidades, como derechos y libertades de las personas, que requieren de otras condiciones desligadas del PIB per cápita para poder tener una mejora significativa. Estas aproximaciones analíticas también facilitan encontrar y diferenciar aquellos países o ciudades que han sido más eficientes en transformar el crecimiento económico en Progreso Social para sus ciudadanos.

La figura 4 muestra la relación entre Ingreso per cápita e IPS de 2009 a 2014 para todas las ciudades colombianas.

Figura 4. Relación entre IPS e Ingreso per cápita de 2009 a 2014 para todas las ciudades



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red de Ciudades Como Vamos.

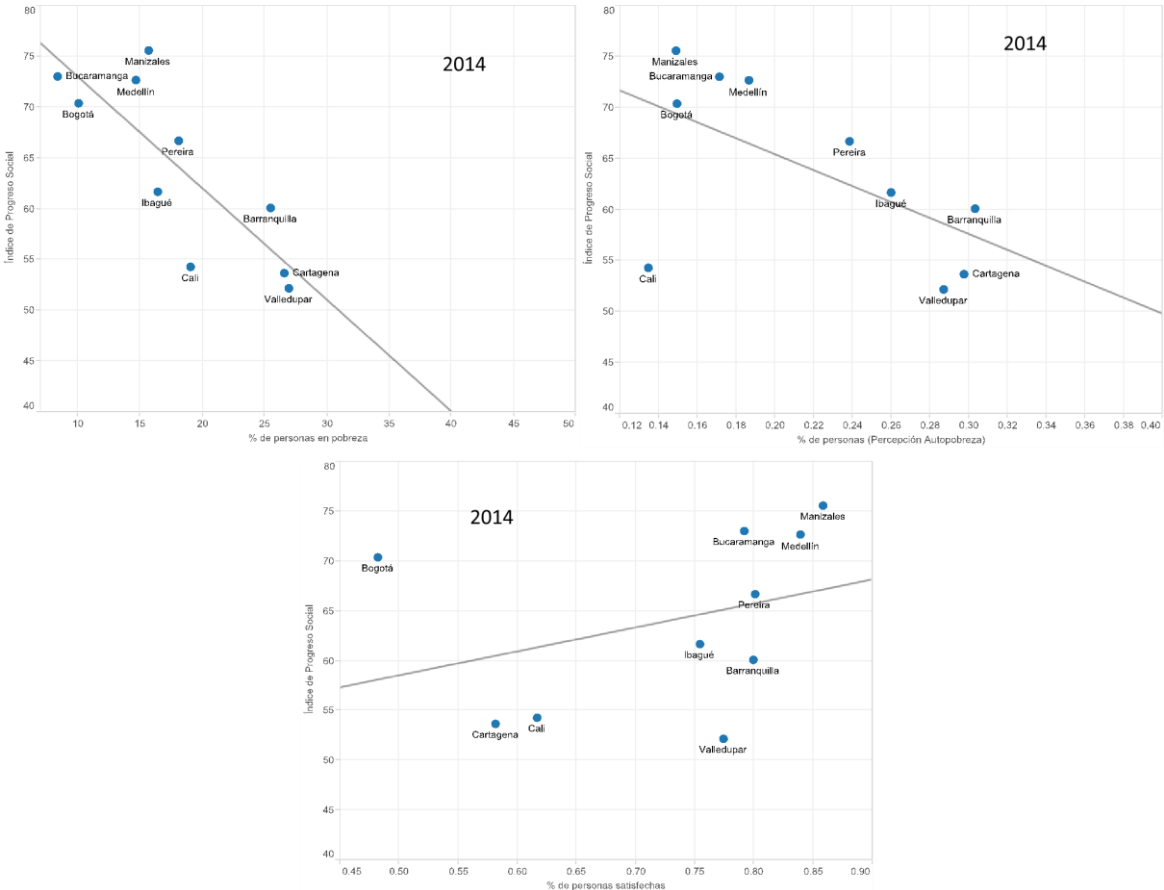
Los resultados de la figura 4 reflejan que la relación logarítmica encontrada en el informe global de progreso social es robusta también en el caso de las ciudades de Colombia. Esto significa: a mayor ingreso, mayor progreso social, pero las ganancias se realizan con más fuerza en niveles bajos de ingreso. De forma consistente, encontramos que Manizales, Pereira y Barranquilla, tienen mayores niveles de progreso social de lo que cabría esperar dado su nivel de ingreso per cápita. Al contrario Ibagué, Cali y Cartagena tienen resultados inferiores a los que se podría esperar dado su nivel de ingresos. Bogotá, Medellín, Bucaramanga y Valledupar presentan niveles promedio, con una ligera tendencia en los últimos años de Bogotá a descolgarse hacia abajo y de Bucaramanga a descolgarse hacia arriba.

En el caso de la relación del IPS y las medidas tradicionales de pobreza monetaria, se han encontrado

relaciones negativas y significativas entre ellas. De manera que a mayor Progreso Social menor nivel de pobreza en una población. Es decir, las condiciones previas para una participación productiva en la economía, consisten en equipar a los ciudadanos con bienes básicos como la salud, la educación primaria y la seguridad. Es así que la incapacidad de lograr resultados sociales en estas áreas constituyen una manifestación directa de la incapacidad que tienen los ciudadanos dentro de dicha sociedad para participar exitosamente en la economía; y consecuentemente, permanecen en condiciones de pobreza (Porter et al., 2015).

La figura 5 muestra las relaciones entre IPS y porcentaje de personas en Pobreza Monetaria, porcentaje de personas satisfechas con su ciudad como lugar para vivir, y porcentaje de personas que se consideran pobres para el año 2014. El anexo 1 a 4 se presentan estos ejercicios para los años anteriores

Figura 5. Relación entre IPS, pobreza monetaria, porcentaje de personas satisfechas con su ciudad como lugar para vivir, y porcentaje de personas que se auto perciben pobres (año 2014)



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

De la relación entre Índice de Progreso Social y mediciones de porcentaje de personas en situación de pobreza monetaria, porcentaje de personas que se auto perciben pobres y porcentaje de personas satisfechas con su ciudad como lugar para vivir, puede decirse que dicha relación es robusta y consistente para las dos mediciones alusivas a la pobreza; mientras que no lo es para la medición de satisfacción con la ciudad.

La reducción de la desigualdad de ingresos es una forma de mejorar otros indicadores sociales, ambientales y económicos; y es un tema que, a raíz de la crisis del 2008, se ha mantenido vigente en el discurso económico, político y social de la mayoría de los países, incluidas potencias económicas como Estados Unidos, Francia y el Reino Unido. Para medir la desigualdad en los ingresos se recurre al Índice de Gini; de ahí que, entender la relación entre el desempeño del Índice de Progreso Social y el Índice de Gini tiene, una relevancia analítica y política (Porter et al., 2015). Los resultados de la figura 6, que analizan la relación entre IPS y Gini en un ejercicio de corte transversal para el año 2014, no reflejan la existencia de una relación entre dichas variables. Este resultado es consistente para todos los años del estudio: no existe relación alguna entre el *nivel* de progreso social y el *nivel* de desigualdad en las ciudades del país (cf. Anexo 2).

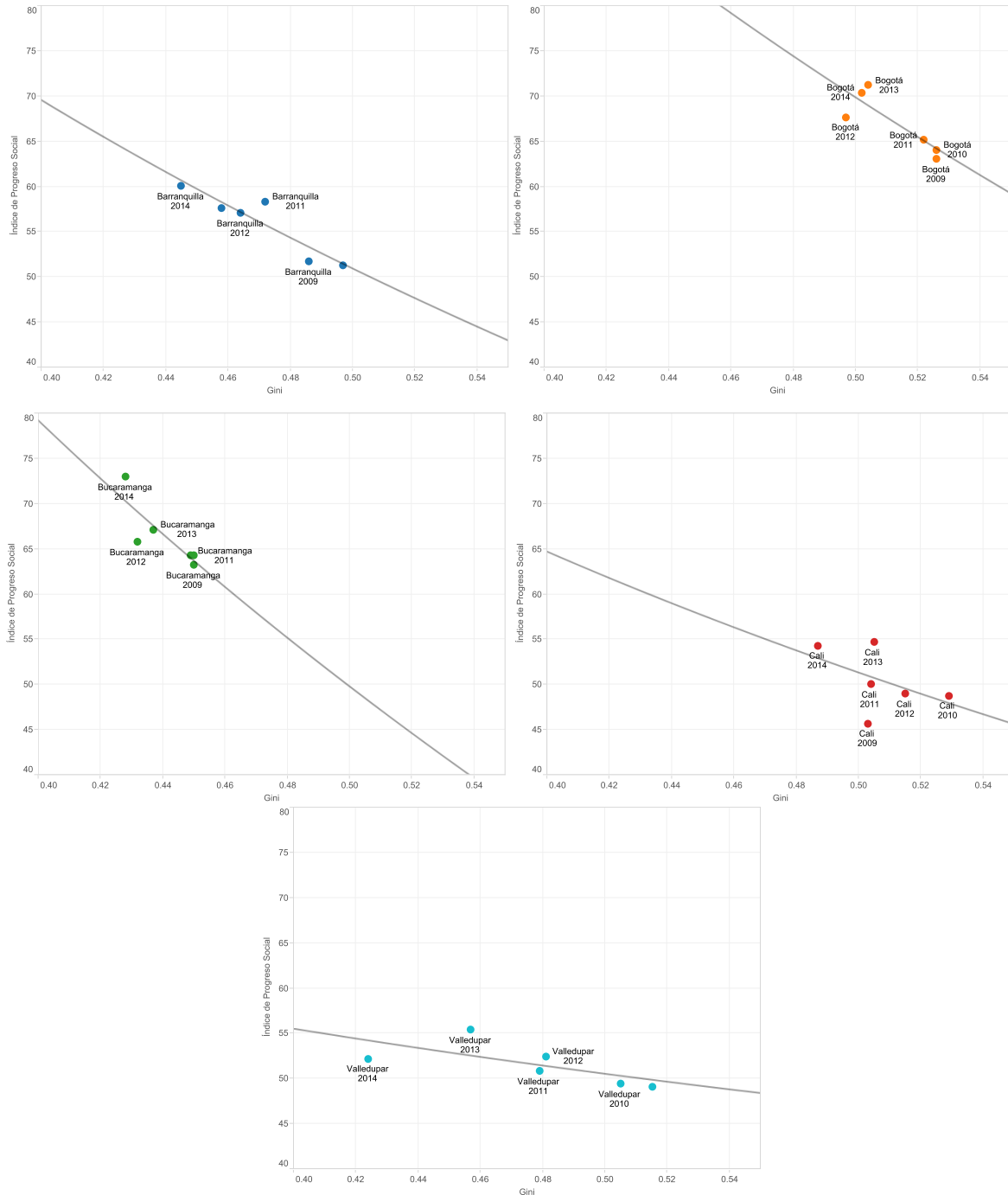
Figura 6. Relación entre IPS y coeficiente de Gini (todas las ciudades, año 2014)



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos

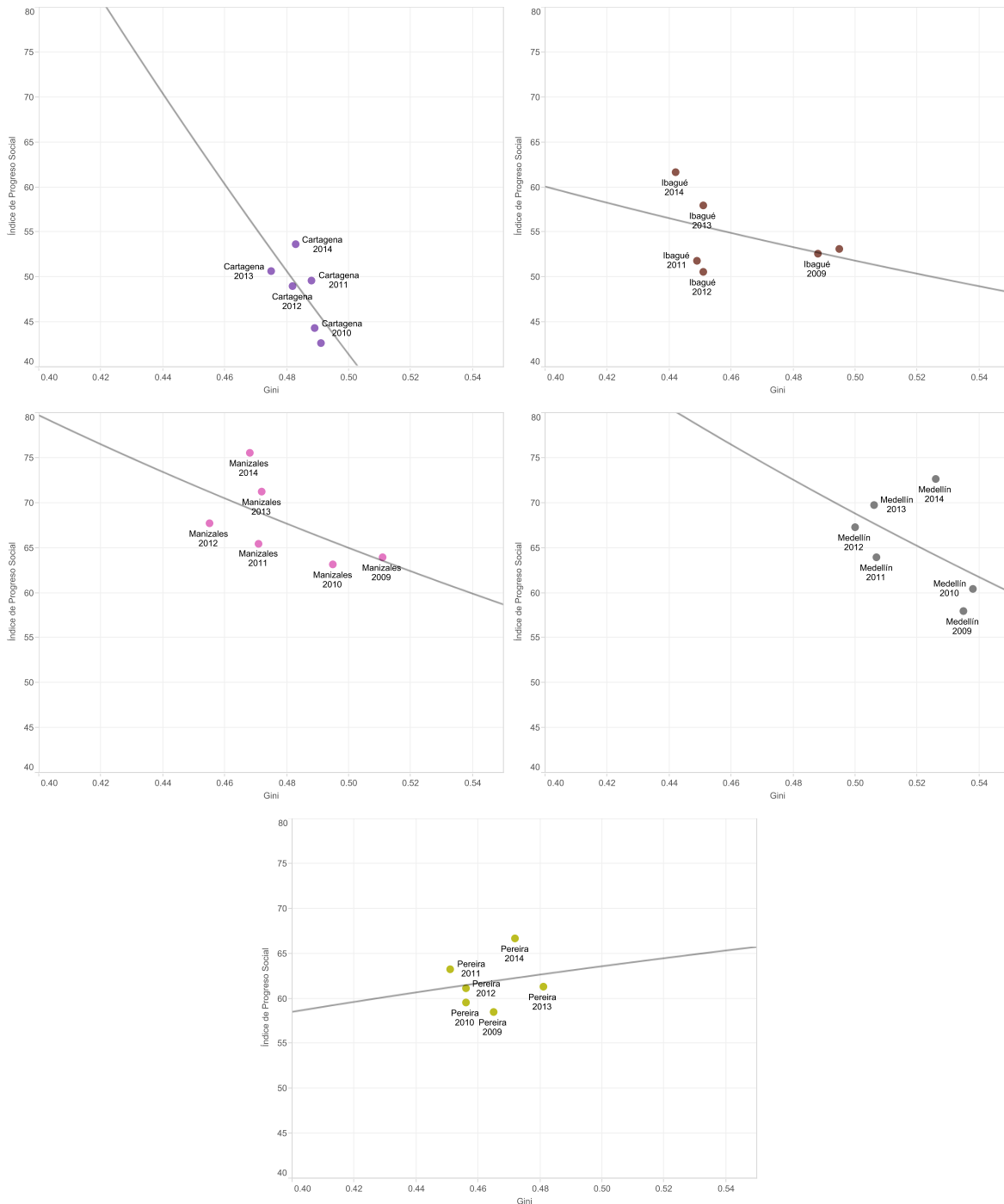
Sin embargo, el análisis de las trayectorias temporales de cada una de las ciudades en el periodo analizado, muestra relaciones bastante robustas al menos en la mitad de los casos. La información de este análisis se presenta de las figuras 4 a 14.

Figura 7. Relación entre el IPS y desigualdad de ingreso medida por el coeficiente de Gini de 2009 a 2014 (Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali y Valledupar)



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

Figura 8. Relación entre el IPS y desigualdad de ingreso medida por el coeficiente de Gini de 2009 a 2014 (Cartagena, Ibagué, Manizales, Medellín y Pereira)



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

De las figuras 7 y 8, que muestran la relación dinámica en el tiempo entre IPS y Gini, vale la pena destacar varios aspectos: en primer lugar, en Bogotá, Barranquilla, Bucaramanga, Cali y Valledupar,

trayectorias crecientes de progreso social se asocian a trayectorias decrecientes de desigualdad de ingresos ; en segundo lugar, que en Ibagué, Manizales y Cartagena, la desigualdad se mantiene inalterada desde 2011; en tercer lugar, en Medellín la desigualdad se redujo hasta el año 2012, y de ahí en adelante ha ido aumentando; y en cuarto y último lugar, aunque se detectan trayectorias diferenciadas entre las ciudades, cuando se compara el punto de partida (2009) con el punto de llegada (2014), en nueve de las diez ciudades (a excepción de Pereira) trayectorias crecientes de progreso social están asociados a trayectorias decrecientes de desigualdad.

2.3 Desempeño de las diez ciudades en las tres dimensiones del IPS de 2009 a 2014

Como se explicó en las secciones precedentes, el índice es resultado de la ponderación de tres dimensiones. Es importante examinar cómo es el comportamiento del puntaje de cada una de estas dimensiones para las distintas ciudades. El cuadro 5 presenta los resultados en la dimensión de Necesidades Humanas Básicas.

Cuadro 5. Resultados de las ciudades en la dimensión de Necesidades Humanas Básicas de 2009 a 2014

Necesidades Humanas Básicas	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Manizales	78.6	74.2	75.8	78.9	75.8	81.6
Bogotá	76.8	75.9	77.1	77.5	79.6	77.8
Medellín	68.1	70.3	72.1	76.1	75.0	76.4
Bucaramanga	65.6	68.7	67.9	70.2	66.2	76.1
Pereira	66.7	68.1	72.0	71.0	67.2	73.8
Ibagué	61.7	61.2	62.0	56.1	69.9	70.1
Barranquilla	66.7	66.0	69.9	71.5	71.4	65.9
Cartagena	59.7	61.2	65.6	61.8	63.2	58.9
Cali	53.2	57.5	60.3	58.5	60.1	58.7
Valledupar	59.0	57.6	60.7	59.1	61.5	53.9

Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

Las tendencias de desempeño de las ciudades en la dimensión de Necesidades Humanas Básicas no muestran la estabilidad entre años que muestra el índice. Las ciudades con puntajes más altos en el 2014 fueron Manizales (81.62 puntos), Bogotá (77.77), y Medellín (76.38). Entre estas tres ciudades, Medellín se diferencia de las otras dos por tener un aumento sostenido el puntaje de esta

dimensión, mientras las otras dos presentan muy poca variación en el periodo. Los desempeños de Bucaramanga y Pereira en cambio, fluctuaron positiva y negativamente cada año, y entre 2013 y 2014 ambas ciudades mostraron un aumento del IPS de 9.89 puntos y 6.58 puntos respectivamente. Ibagué volvió a destacarse por avances importantes, pues de no haber presentado cambios significativos entre 2009 y 2011 y de haber reducido su puntaje en 5.96 puntos de 2011 a 2012, su puntaje en NHB aumentó 14 puntos. Finalmente, Cali, Cartagena y Valledupar tuvieron desempeño constante en el periodo considerado (58.03, 61.73, y 58.62 puntos respectivamente).

El cuadro 6 muestra los resultados de las ciudades en la segunda dimensión del índice, Fundamentos de Bienestar, entre los años 2009 y 2014.

Cuadro 6. Resultados de las ciudades en la dimensión de Fundamentos del Bienestar de 2009 a 2014.

Fundamentos de Bienestar	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Bogotá	71.2	73.5	73.4	81.1	82.3	81.9
Bucaramanga	63.3	61.3	72.4	72.0	75.6	73.3
Medellín	56.5	59.6	64.3	67.5	71.6	70.7
Cali	48.7	52.4	60.3	59.9	63.0	69.6
Ibagué	56.0	56.4	56.6	57.8	59.6	69.2
Manizales	55.1	56.1	61.3	65.0	68.5	68.8
Pereira	58.8	58.2	62.5	60.9	66.5	66.0
Cartagena	49.9	50.0	58.6	59.1	63.9	62.9
Barranquilla	50.1	48.4	61.6	58.9	56.8	59.4
Valledupar	47.0	49.0	54.3	57.0	59.3	58.9

Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

De acuerdo con lo ilustrado en el cuadro 6, el progreso en la dimensión de Fundamentos de Bienestar de 2009 a 2014, fue muy similar en ocho de las diez ciudades, salvo en Bogotá y Bucaramanga; ciudades que a partir de 2011 tuvieron un desempeño relativamente constante y notablemente superior al de las demás ciudades. Sin embargo, la diferencia entre éstas y las dos que obtuvieron los mejores puntajes (Bogotá y Bucaramanga) si fue amplia. Por ejemplo: El desempeño promedio de Bogotá y Bucaramanga de 2009 a 2014 fue de 77.24 y 69.64 puntos respectivamente; mientras que el de Barranquilla y Valledupar fue de 55.86 y 54.23 puntos respectivamente. Llama la atención que de 2013 a 2014, Ibagué, Cali y Barranquilla lograron

aumentar su puntaje, mientras que Valledupar, Cartagena, Pereira, Manizales, Medellín, Bucaramanga y Bogotá no reflejaron ningún cambio.

El cuadro 7 presenta los resultados de las diez ciudades en la tercera dimensión, Oportunidades, entre los años 2009 y 2014.

Cuadro 7. Resultados de las ciudades en la dimensión de Oportunidades de 2009 a 2014

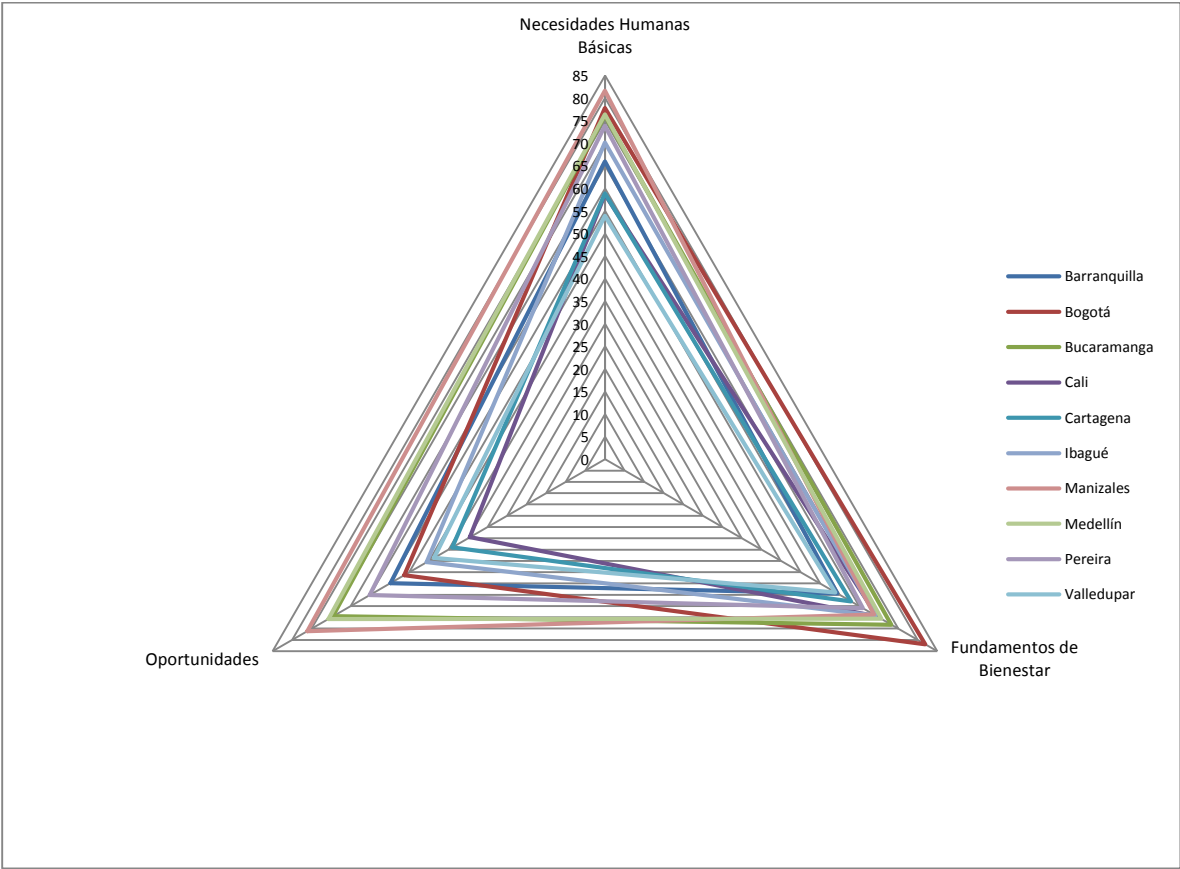
Oportunidades	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Manizales	58.0	59.0	59.2	59.1	69.4	76.1
Medellín	49.2	51.3	55.3	58.2	62.6	70.7
Bucaramanga	60.8	62.7	52.4	55.0	59.5	69.5
Pereira	49.8	52.1	55.2	51.4	50.0	60.2
Barranquilla	38.3	39.5	43.5	40.7	44.6	54.9
Bogotá	41.1	42.8	44.9	44.3	51.6	51.3
Ibagué	40.0	41.5	36.8	37.8	44.4	45.6
Valledupar	41.1	41.6	37.4	41.1	45.3	43.7
Cartagena	18.5	21.7	24.5	26.0	24.7	39.0
Cali	35.0	36.3	29.4	28.5	40.9	34.5

Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

De forma sistemática, las ciudades colombianas tienden a presentar puntajes significativamente más bajos en la dimensión de Oportunidades que en las otras dimensiones del índice. A pesar de la tendencia creciente detectada en la práctica totalidad de los casos (sólo con excepción de Cali), cuatro de diez ciudades continúan presentando puntajes “muy bajos” en lo que respecta a la generación de oportunidades para sus ciudadanos. De acuerdo al cuadro 7 de 2010 a 2011, Bucaramanga, Cali, Ibagué y Valledupar bajaron su desempeño 10.34, 6.89, 4.75, y 4.17 puntos respectivamente, pero que de 2011 en adelante, éste volvió a aumentar (a excepción de Cali; ciudad en la que el descenso del puntaje continuó de 2011 a 2012, aumentó 12.41 puntos de 2012 a 2013, y nuevamente decayó de 2013 a 2014 6.39 puntos). Bogotá, que en las dimensiones de Necesidades Humanas Básicas y en Fundamentos de Bienestar ocupó los primeros lugares, en la dimensión de Oportunidades, en el año 2014 logró un puntaje de 51.27 puntos que la ubicó en el sexto lugar. Para los otros años, esta ciudad ocupó un lugar similar aún si la variación total del índice en el periodo fue importante.

Para tener mayor claridad sobre cómo se comparan las ciudades en los distintos componentes del IPS es útil recurrir a una representación que permita ver en un solo gráfico las distintas dimensiones. Para ello construimos gráficas en las que cada una de las dimensiones aparece en un eje y en cada eje se ve la posición de cada una de las ciudades. Para no hacer el texto muy redundante restringimos este análisis a los últimos resultados del IPS. La figura 9 muestra el puntaje de las diez ciudades en las dimensiones del IPS en el año 2014:

Figura 9. Resultados de las ciudades en cada una de las dimensiones del IPS en el año 2014



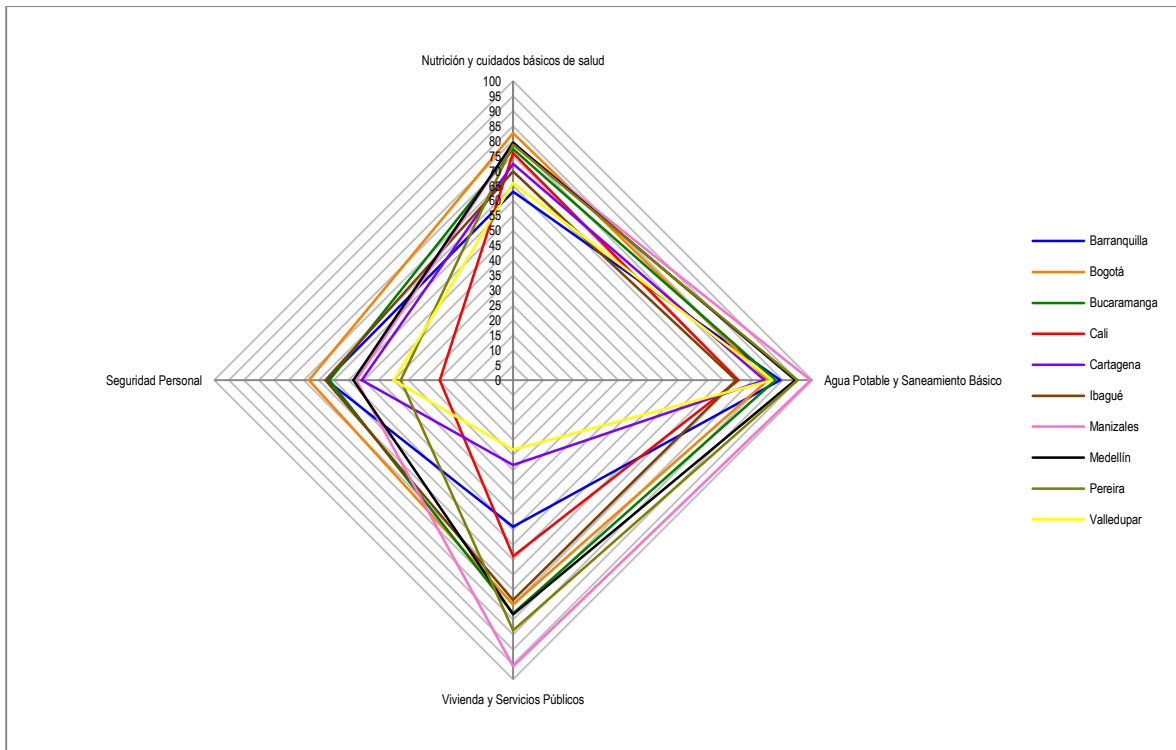
Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

De acuerdo con la figura, la ciudad con el puntaje más bajo y distante de las demás en la dimensión de Oportunidades fue Cali (34.53 puntos). En las tres dimensiones destacaron los desempeños de Bogotá, Medellín, Bucaramanga y Manizales porque reflejaron ser relativamente constantes y porque en varios años ocupan los primeros lugares. Asimismo, difieren de casos como Cali, Ibagué y Valledupar; ciudades que aunque en Fundamentos de Bienestar y Necesidades Humanas Básicas

reflejaron buenos resultados, obtuvieron un puntaje muy regular y distante en la dimensión de Oportunidades.

Para entender cómo contribuyen los componentes de cada dimensión al IPS hacemos un análisis similar al anterior pero para cada componente. La dimensión de Necesidades Humanas Básicas está conformada por cuatro componentes: i) Nutrición y cuidados básicos en salud; ii) Agua potable y saneamiento; iii) Vivienda y servicios públicos; y iv) Seguridad personal. La figura 10 resume para el año 2014 cómo le fue a las diez en cada uno de dichos componentes:

Figura 10. Resultados de las ciudades en la dimensión de Necesidades Humanas Básicas en el año 2014



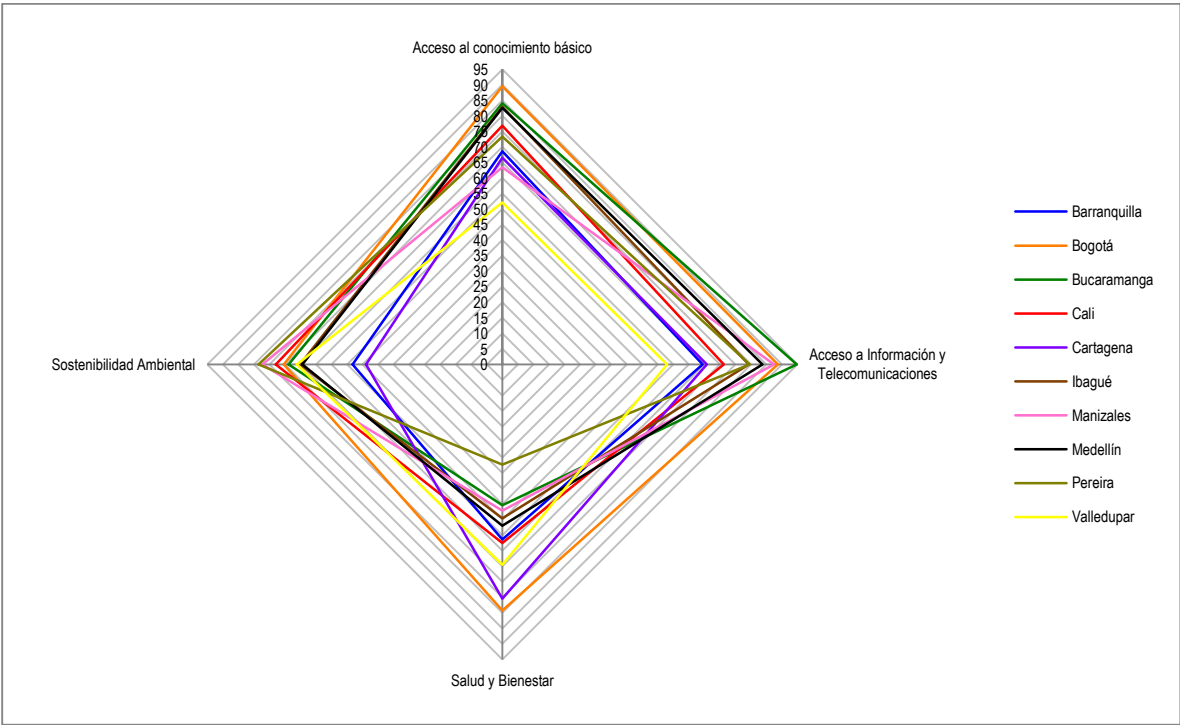
Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

En el año 2014, los puntajes más bajos en cada componente de la dimensión de Necesidades Humanas Básicas fueron: 63.08 (nutrición y cuidados básicos de salud, Barranquilla), 74.55 (agua potable y saneamiento básico, Ibagué), 23.17 (vivienda y servicios públicos, Valledupar), y 24.55 (seguridad personal, Cartagena); siendo los dos últimos, los de mayor variación en el tiempo. Los puntajes más altos fueron para Bogotá, (componente de Nutrición y atención básica en salud); Ibagué, (componente de Agua potable y saneamiento); y Manizales, (Vivienda y servicios públicos).

Los puntajes en Agua y Saneamiento Básico son los más altos en casi todas las ciudades colombianas: Salvo en Ibagué y Cali, prácticamente la totalidad de los hogares urbanos tiene acceso a agua potable y saneamiento mejorado, y los niveles de satisfacción con la calidad del agua y con la infraestructura de saneamiento es alta. Al contrario, los puntajes en el componente de Seguridad Personal tienden a ser los más bajos en todas las ciudades, con excepción de Barranquilla y Cartagena, a pesar de que ese componente es el que registra los mayores avances entre 2009 y 2014.

La dimensión de Fundamentos de Bienestar está conformada por cuatro componentes: i) Acceso al conocimiento básico; ii) Acceso a Información y Telecomunicaciones; iii) Salud y Bienestar; y iv) Sostenibilidad Ambiental. La figura 11 resume para el año 2009 cómo le fue a las diez en cada uno de dichos componentes.

Figura 11. Resultados de las ciudades en la dimensión de Fundamentos de Bienestar en el año 2014:



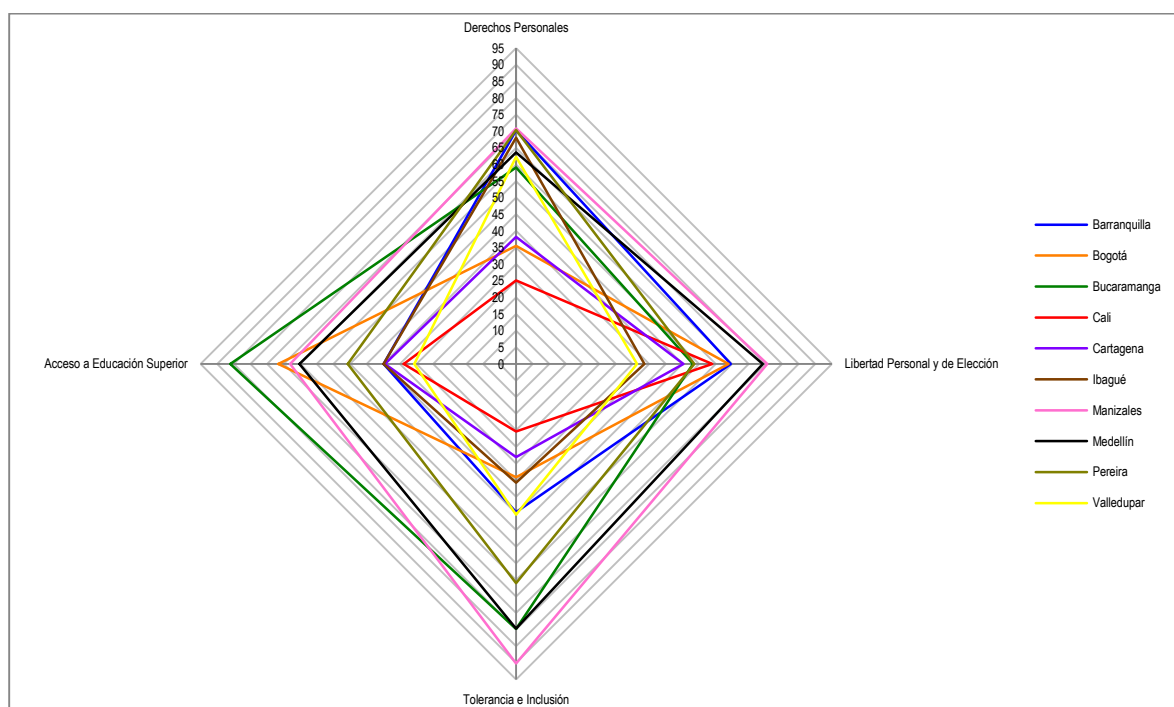
Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

La dimensión de Fundamentos de Bienestar refleja diferencias considerables en el desempeño que tuvieron las diez ciudades. El componente con mejor desempeño en el año 2014 fue Acceso a

información y comunicaciones; donde los dos puntajes más altos fueron los de Bucaramanga (94.78 puntos) y Bogotá (88.64 puntos), y los más bajos fueron los de Valledupar (53.01 puntos) y Barranquilla (64.51 puntos). El segundo lugar fue para el componente de Acceso al conocimiento básico; en el cual Bogotá y Bucaramanga volvieron a tener los dos mejores desempeños (89.46 y 84.03 puntos respectivamente), y los desempeños más bajos fueron los de Valledupar y Manizales (52.05 y 63.38 puntos respectivamente). El componente de Sostenibilidad ambiental ocupó el tercer lugar y desplazó al de Salud y bienestar al cuarto lugar. Esto fue así porque el puntaje promedio de las ciudades en sostenibilidad ambiental fue de 65.69 puntos, mientras que el de Salud y Bienestar fue de 56.86. Cabe destacar que entre 2009 y 2014 se produjo una verdadera revolución en el acceso de los hogares urbanos del país a telefonía móvil, internet y computadoras personales en el hogar. En efecto, el componente de Acceso a información y comunicaciones muestra un salto sin precedentes en todas las ciudades colombianas, pasando de niveles “muy bajos” (puntaje de 30.45) a niveles “altos” (puntaje de 76.80) en apenas seis años. De forma preocupante, el componente de Sostenibilidad del Ecosistema (- 8%) es el único en el cual se registraron retrocesos: en términos promedio pasó de 71.47 a 65.58 Este deterioro ha sido particularmente agudo en Cartagena, Medellín, Bucaramanga y Barranquilla.

Finalmente, consideramos cómo les fue a las ciudades en los componentes que conforman la dimensión de Oportunidades, estos son: i) Derechos personales; ii) Libertad personal y de elección; iii) Tolerancia e inclusión; y iv) Acceso a la educación superior. La figura 12 resume para el año 2014 cómo le fue a las diez ciudades en cada uno de dichos componentes.

Figura 12. Resultados de las ciudades en la dimensión de Oportunidades en el año 2014



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

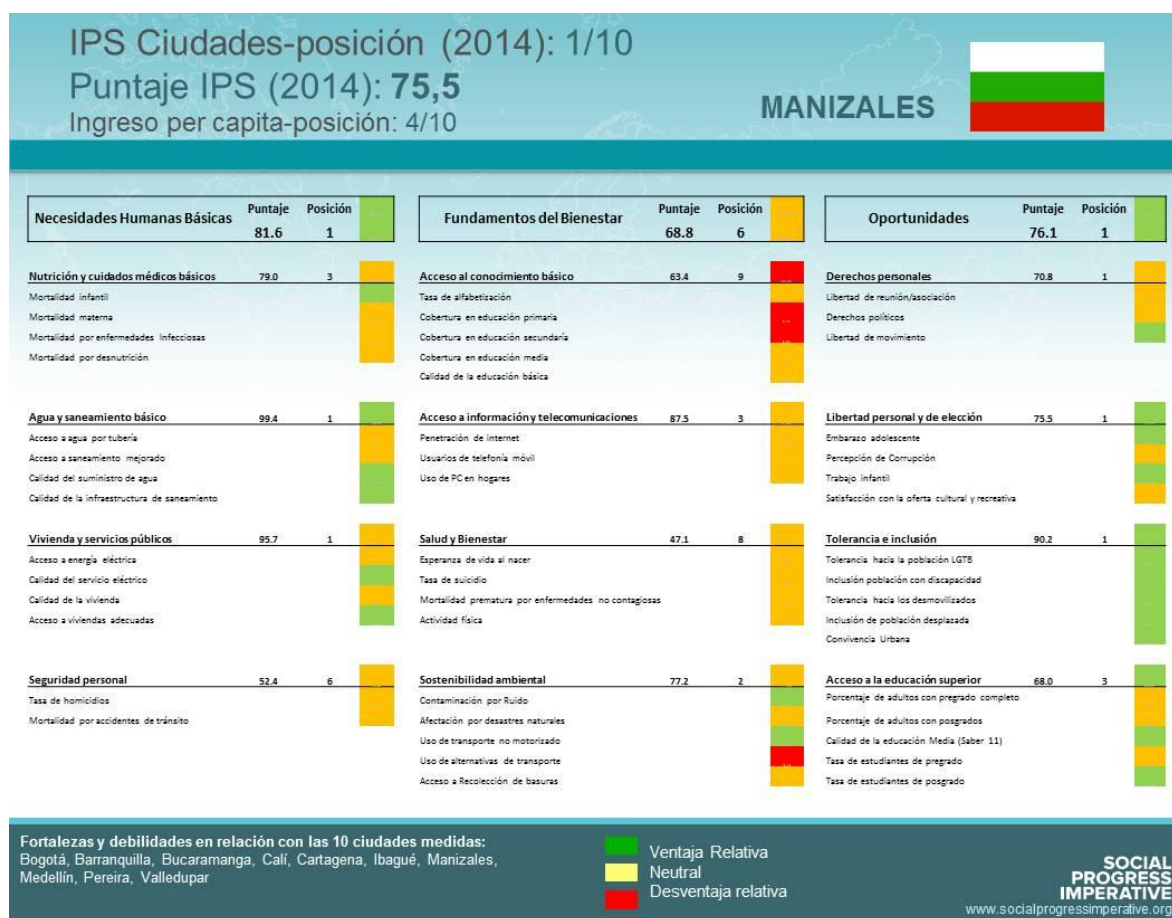
De los resultados de la figura 12 pueden resaltarse tres aspectos: por un lado, el desempeño de las ciudades en cada componente sigue sin ser similar o constante. Por ejemplo: la distancia entre los puntajes más altos y los puntajes más bajos que lograron algunas ciudades en los componentes es de 31.57 puntos (Valledupar), 19.7 puntos (Pereira), 22.12 puntos (Manizales), 32.24 puntos (Ibagué), 22.32 puntos (Cartagena), 38.65 (Cali), 32.80 (Bucaramanga), 37.50 (Bogotá), y 30.37 (Barranquilla). Por otro lado, se presentaron brechas considerables entre los puntajes que las ciudades alcanzan en el mismo componente. El caso más evidente es el de Cali; cuyos puntajes para cada componente fueron 25.06 (Derechos Personales), 58.96 (Libertad Personal y de Elección), 20.31 (Tolerancia e Inclusión), 33.80 (Acceso a Educación Superior) y están muy por debajo de los de una de las ciudades de mejor desempeño (Manizales) a una distancia de 45.78, 16.54, 69.84, y 34.22 puntos respectivamente. Por último, es preciso señalar que entre 2009 y 2014 se produjeron avances significativos, aunque desiguales e insuficientes, en materia de Acceso a la Educación Superior. En términos promedio todas las ciudades colombianas pasaron de niveles “muy bajos” (puntaje de 30.11) a niveles “bajos” (puntaje de 52.55).

2.4 Perfil de Progreso Social por ciudad para el año 2014.

Esta sección tiene dos propósitos. El primero es resumir el perfil de Índice de Progreso Social para cada una de las ciudades basándose en los resultados del año 2014; para ello discutimos las ventajas y desventajas relativas de cada ciudad y presentamos los *Scorecards* de cada una que son una herramienta que permite visualizar cómo está cada ciudad en cada uno de los elementos del IPS. Y el segundo, sin hacer relaciones de causalidad con el IPS ni hablar de impactos sobre éste, es hacer una caracterización muy general de algunas de las medidas que han adoptado las administraciones locales durante los últimos seis años. No obstante, motivamos y resaltamos la necesidad de avanzar en una cultura de evaluación de impacto para establecer dichas relaciones de causalidad y hacer un abordaje sistemático y holístico a las políticas de bienestar urbano en el futuro.

Manizales es la primera ciudad de Colombia en progreso social. Con un IPS de 75.5, es también la primera en alcanzar umbrales “altos” de calidad de vida. Con un ingreso promedio un tercio inferior al de Bogotá, Manizales es también la ciudad con mejor desempeño relativo en materia de progreso social, lo cual significa que ha sido eficiente en transformar sus recursos económicos en bienestar para la población. A diferencia del resto de ciudades, Manizales presenta fortalezas en el área de Oportunidades, donde registra progresos notables desde 2009 (+33%): una ciudad que favorece la cohesión social, el ejercicio de libertades, con avances en educación superior. Además, presenta niveles “muy altos” en Vivienda, Agua y Saneamiento, y Acceso a Información y Comunicaciones. La agenda de progreso social para Manizales, debería enfocarse en consolidar Fundamentos de Bienestar sólidos. Especialmente en Acceso a Educación Básica, área en la cual el desempeño de Manizales es significativamente inferior al de otras ciudades y que además se ha deteriorado desde 2009. También es preciso mejorar las condiciones de Salud y Bienestar, y priorizar alternativas de transporte sostenible. Al igual que el resto de ciudades, Manizales debe progresar en Seguridad Personal.

Cuadro 8. Ventajas y desventajas relativas de la ciudad de Manizales



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

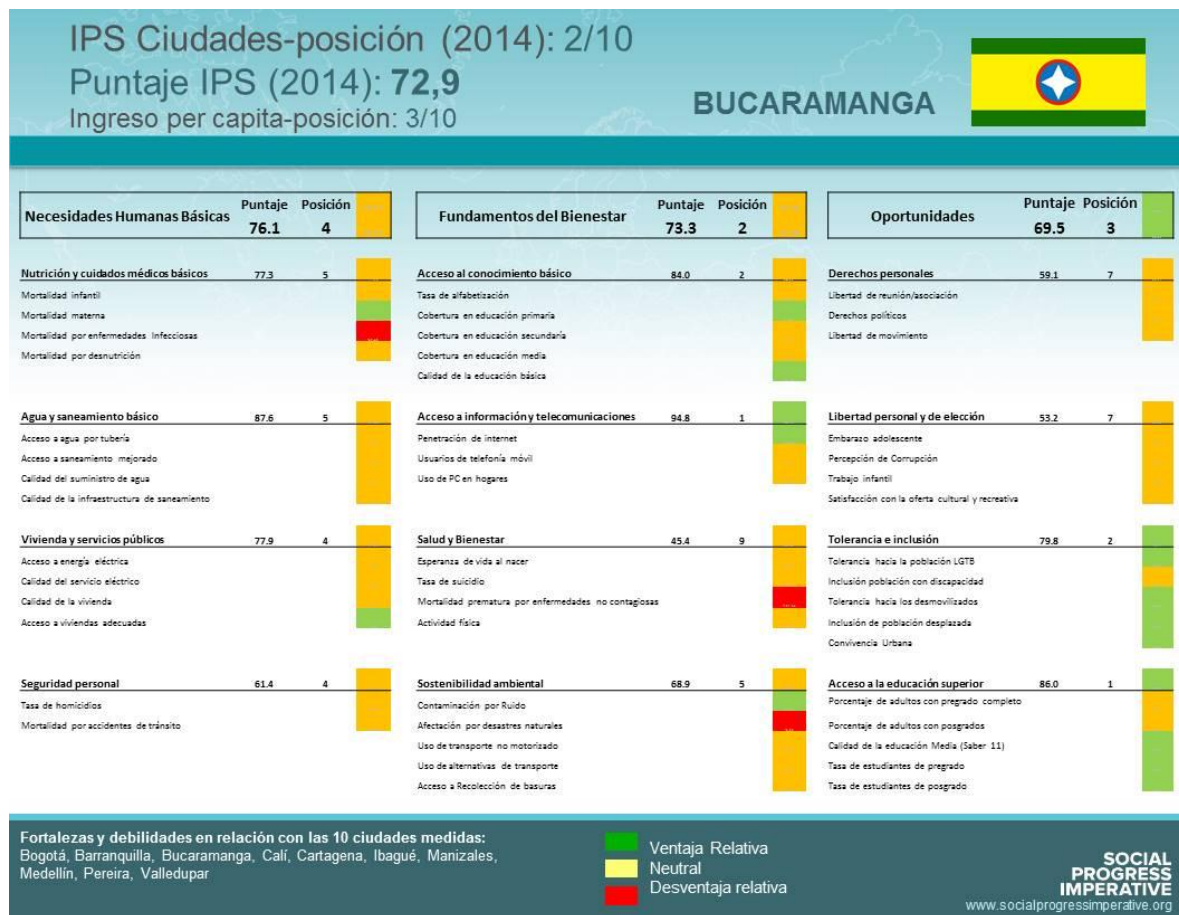
El buen desempeño de la ciudad en las tres dimensiones del IPS puede estar asociado a aspectos muy concretos. Estos son: una estrategia implementada desde la secretaría de salud que consistió en monitorear hogares con recién nacidos (indicador de mortalidad infantil); programa *Tú decides* para prevenir el embarazo adolescente (indicador de embarazo adolescente); esfuerzos propios de las universidades y de líderes cívicos de la ciudad que han fomentado la creación de universidades de calidad, así como alianza estratégicas entre el sector público y privado para el mejoramiento de la calidad educativa en educación básica (acceso y calidad de la educación superior).

Bucaramanga se ubica en el segundo lugar del ranking nacional de progreso social, gracias a los avances registrados el último año. Con un IPS de 72.9, la ciudad presenta niveles “medio altos” de progreso social. Se trata de la ciudad líder del país en Acceso a Información y Comunicaciones, y en Acceso a Educación Superior. A pesar de un ligero retroceso en relación a 2009, la ciudad puntúa

“alto” en Tolerancia e Inclusión, con niveles de cohesión social significativamente superiores al resto de ciudades del país.

Una agenda de progreso social para Bucaramanga, debería priorizar los temas de Salud: tanto la mortalidad por enfermedades contagiosas como no contagiosas son significativamente superiores al resto de ciudades. También debería priorizar los temas de Sostenibilidad Ambiental, área en la cual registra retrocesos importantes desde 2009 (-16%), especialmente en su capacidad de hacer frente a desastres naturales. El desarrollo urbano también debe promover la Libertad Personal y de Elección y el ejercicio Derechos Personales. En ambos componentes, la ciudad cae al puesto 7, con niveles “bajos” y “medio-bajos”, respectivamente.

Cuadro 9. Ventajas y desventajas relativas de la ciudad de Bucaramanga



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

No existen evaluaciones de impacto de programas y políticas de Bucaramanga que expliquen los resultados de la ciudad en el Índice de Progreso Social. Sin embargo, vale la pena describir el estado

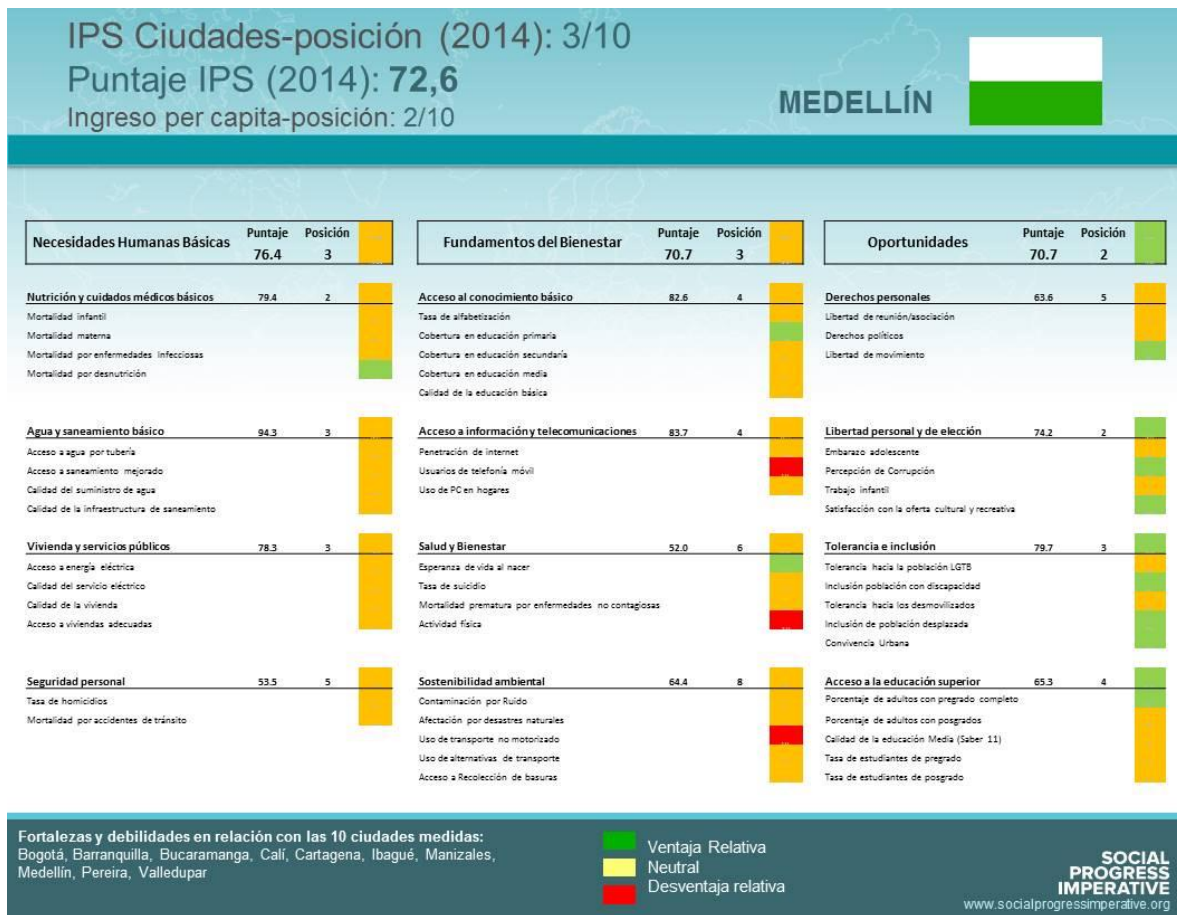
actual de los indicadores en los que tuvo fortalezas relativas en el año 2014. Aunque es la ciudad que concentra la mayor oferta de educación superior del departamento de Santander, refleja desventajas relativas en indicadores de lesiones personales y sostenibilidad ambiental. Por ejemplo, tiene las tasas más altas de homicidios del país (581 por cada 100 habitantes), y a pesar que la gente calificó como bueno el tema de ruido y el servicio de basuras de la ciudad, lo cierto es que en menos de un mes deben cerrar el sitio de disposición final, se habla de decretar una emergencia sanitaria, y solo el 10% de las aguas residuales reciben tratamiento y la contaminación del aire va en aumento por incrementos del parque automotor.

Medellín es la tercera ciudad de Colombia en progreso social. Junto con Cartagena, Medellín es la ciudad que mayores avances registra: los niveles de calidad de vida de sus habitantes se han incrementado en un 25% en apenas seis años. La clave del éxito reside en haber revertido una situación crítica en materia de Seguridad Personal y el notable impulso en Oportunidades para sus ciudadanos (+44%). En esta dimensión, muchos indicadores aparecen en verde: Medellín presenta un desempeño relativo superior en libertad de movimiento, aproximado por el grado de satisfacción de los ciudadanos con su modo de transporte diario, en acceso a recreación y cultura, en convivencia ciudadana o en inclusión de personas con discapacidad.

Una agenda de progreso social para Medellín debería priorizar áreas en las cuales los progresos son aún insuficientes, en concreto Seguridad Personal y Salud y Bienestar, donde la ciudad obtiene puntajes “bajos”. También deberían priorizarse áreas en las cuales la ciudad ha registrado retrocesos en los últimos seis años, en particular en Sustentabilidad Ambiental (-14%) y, en menor medida, Vivienda (-7%).

Cuadro 15. Ventajas y desventajas relativas de la ciudad de Medellín

Cuadro 10. Ventajas y desventajas relativas de la ciudad de Medellín



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

De acuerdo con Medellín Cómo Vamos, las ventajas relativas de la ciudad en varios de los indicadores de cada una de las dimensiones del IPS, pueden asociarse a distintas políticas y estrategias implementadas en los últimos años en la ciudad. Por ejemplo: para el indicador de tasa de homicidio destacan el desarrollo del Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia (SISC), el aumento de inversión en tecnología para la seguridad, y la implementación del Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes. Para el caso de las muertes en accidentes de tránsito, destaca la implementación de cámaras de foto detección; las cuales son un esfuerzo de política pública orientado a mejorar el comportamiento ciudadano en las vías. En acceso a la información, destaca la política pública de la ciudad enfocada en constituir espacios públicos con acceso gratuito a internet inalámbrico. Y en términos de acceso a la educación superior, resaltan el fondo de becas EPM; el cual corre por cuenta de la alcaldía de Medellín y es un mecanismo para

incentivar la educación superior en jóvenes de escasos recursos de la ciudad³. Vale la pena resaltar qué indicadores presentan rezagos o desventajas relativas a pesar de la existencia de políticas y programas locales que los enfrentan directa o indirectamente. Dichos indicadores son: vivienda y servicios públicos, medio ambiente, derechos personales, sostenibilidad ambiental, y participación ciudadana.

Bogotá, la ciudad con mayor ingreso promedio del país es apenas la cuarta en progreso social. Con un IPS de 70.3 en 2014, Bogotá quedó relegada por Bucaramanga, Medellín y Manizales, tras ocupar transitoriamente el primer lugar en 2013, luego de cinco años de incrementos sostenidos. Bogotá es ciudad líder en Acceso a Cuidados Médicos Básicos, Salud y Bienestar, Acceso a Educación Básica, mientras ocupa el segundo lugar en Acceso a Información y Comunicaciones. En todos estos componentes, Bogotá presenta puntajes “altos” o “muy altos”. También ocupa posiciones de liderazgo en Acceso a Educación Superior y en Seguridad Personal, pero con puntajes apenas “medio-altos”.

La agenda de progreso social debería centrarse en generar Oportunidades para todos los Bogotanos. En particular, fortalecer el ejercicio de derechos ciudadanos (movilidad urbana, participación política, participación en organizaciones sociales) y promover la convivencia entre distintos, especialmente en cuanto hace a la inclusión de personas con discapacidad, desplazados y desmovilizados. En ambos componentes, Bogotá presenta puntajes “muy bajos” de progreso social, ocupando el octavo y noveno puestos respectivamente. La ciudad también ha quedado relegada en la satisfacción de ciertas Necesidades Básicas, como el acceso a Vivienda y a Agua y Saneamiento.

³ En 2014 se entregaron, en el marco de esta política, 30.756 becas.

Cuadro 11. Ventajas y desventajas relativas de la ciudad de Bogotá



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

Las ventajas relativas de Bogotá en indicadores como mortalidad y morbilidad infantil y materna, y desnutrición pueden estar asociadas con intervenciones como: atención primaria en salud, el programa territorial para la mujer gestante, capacitación a referentes de la red hospitalaria pública, y programas de seguridad alimentaria implementados a través de una red de 149 comedores comunitarios distribuidos por toda la ciudad. Las de acceso a agua y saneamiento, pueden obedecer a que la cobertura de la red de acueducto y alcantarillado de la ciudad es cercana al 100% y a la implementación de la política Mínimo Vital⁴; con la cual se ha beneficiado a 735.496 suscriptores. En educación, se han desarrollado varias políticas para mejorar la calidad y la infraestructura de los centros educativos; estas incluyen: “Currículo para la excelencia académica y la formación integral”,

⁴ Garantiza 6 metros cúbicos mensuales gratis de agua a la población de los estratos 1 y 2.

o “Currículo 40x40”⁵; y en acceso a información y telecomunicaciones, destaca el aumento de puntos de acceso gratuito a la red Wi-Fi y la inserción de los mismos en portales y estaciones de las fases I, II y III de Transmilenio.

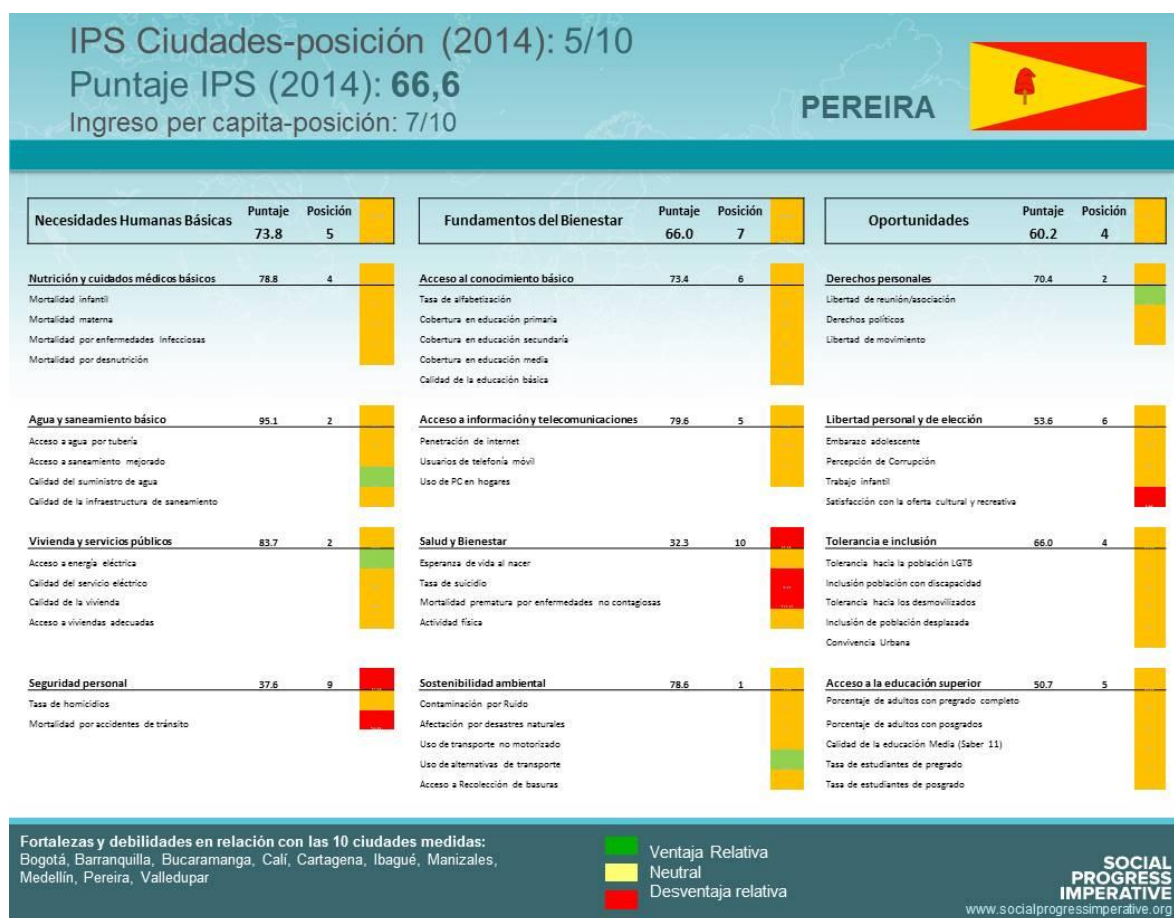
Finalmente, vale la pena mencionar qué se ha hecho en la ciudad en los indicadores de seguridad personal y sostenibilidad ambiental (ambos de la dimensión de Fundamentos de Bienestar) y en derechos personales y tolerancia e inclusión (ambos de la dimensión de Oportunidades). Para Seguridad personal se han desarrollado varias estrategias en el marco de las políticas del Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes, el programa Territorios de Vida y Paz (Plan 75/100) y el Sistema Integrado de Seguridad y Emergencias NUSE 123. Para sostenibilidad ambiental, una política de cambio en modelo tradicional de recolección de basuras que no tuvo mucho éxito, el Eje Peatonal de la carrera 7ª, y el diseño de las primeras cinco Redes Ambientales Peatonales Seguras. Para derechos personales y tolerancia e inclusión, políticas poblacionales (envejecimiento, indígenas y afro descendientes, mujer y equidad de género, juventud, infancia y adolescencia, seguridad alimentaria, discapacidad y ruralidad), cuyos logros en reducción de discriminación no han sido evaluados.

Pereira es la quinta ciudad del país en progreso social. Con un IPS de 66.6, característico de sociedades en tránsito hacia niveles de progreso social “medio altos”, Pereira ha quedado relegada del grupo de ciudades líderes, pero presenta fortalezas importantes en relación a Ibagué y Barranquilla, que tienen progreso social “medio-bajo” y Cali, Cartagena y Valledupar, con progreso social “bajo”. Pereira es la ciudad líder del país en Sostenibilidad Ambiental, destacando en el uso de alternativas de transporte. Y ocupa el segundo lugar en Agua y Saneamiento, y en Vivienda, destacando de otras ciudades por la calidad del agua y el acceso a energía eléctrica.

La agenda de progreso social de Pereira debería atacar la compleja situación de la Seguridad Personal y los rezagos acumulados en materia de Salud y Bienestar. En ambos componentes, la ciudad no sólo presenta puntajes “muy bajos”, sino que se encuentra claramente rezagada de los niveles prevalecientes en el resto del área urbana de Colombia. De igual forma, deben profundizarse los avances registrados en materia de Acceso a Educación Superior, mejorar la oferta cultural y recreativa de la ciudad, y cuidar los impactos del desarrollo urbano en la Sustentabilidad Ambiental.

⁵ Pretende implementar 40 horas de educación semanales en 40 semanas al año en los colegios oficiales de la ciudad. El objetivo de este programa es un incremento progresivo de la jornada educativa en los colegios distritales, combinando la implementación de jornadas únicas y la ampliación de la jornada, desde la educación inicial hasta la media

Cuadro 12. Ventajas y desventajas relativas de la ciudad de Pereira



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

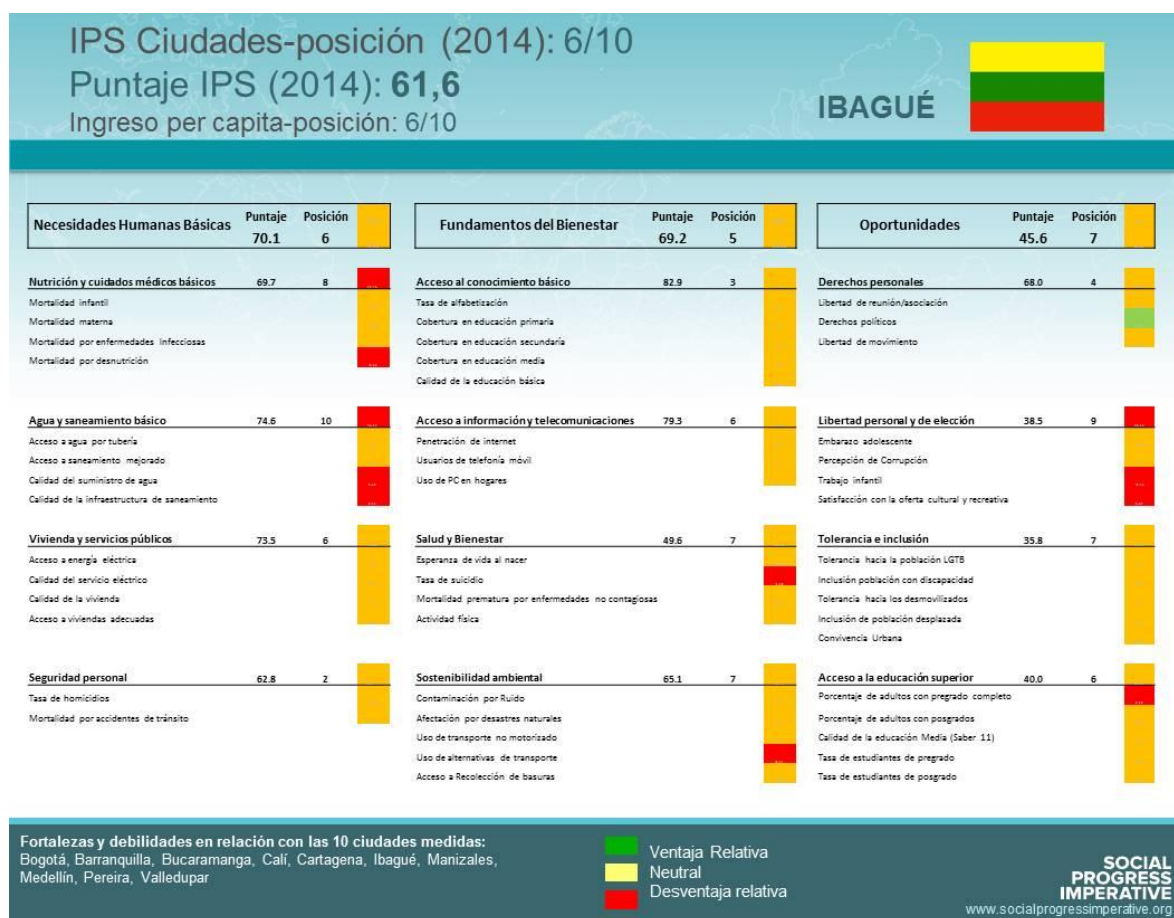
El Índice de Progreso Social (IPS) en Pereira muestra que la ciudad se encuentra en una posición intermedia, puesto 5 del ranking entre 10 ciudades evaluadas. La oferta programática de la ciudad incluye políticas de Infancia y Adolescencia, Juventud, Deporte y Recreación, Plan Integral Único o Plan de Víctimas, población en condición de discapacidad, salud sexual y reproductiva, Cultura de la Legalidad, Plan de Etnodesarrollo, Plan de vida indígena, Pereira Innova, Seguridad y soberanía alimentaria. Aunque para ninguna de ellas se han realizado evaluaciones de impacto, la Alcaldía de Pereira reportó avances en seguridad alimentaria, disminución de la mortalidad en niños y niñas de 0 a 5 años de edad. La ciudad no reflejó ventajas ni desventajas relativas en los indicadores de las dimensiones de Fundamentos de Bienestar y Oportunidades; resultados que, de acuerdo con el coordinador de Pereira Cómo Vamos, resaltan la necesidad de diseñar aumentar las políticas de recreación, deporte, y de salud que aborden temas específicos (e.g. salud sexual y reproductiva o

actividad física) y potenciar el alcance del Plan de Etnodesarrollo, el plan de víctimas y el plan de seguimiento a la población en condición de discapacidad.

Ibagué tiene niveles de progreso social “medio-bajos”. Con un IPS apenas superior a 60, Ibagué ocupa el sexto lugar entre las diez ciudades más importantes de Colombia. Junto con Barranquilla, se sitúa en un grupo de ciudades con déficits importantes en materia de calidad de vida. A pesar de ello, presenta resultados alentadores en materia de Acceso a Conocimientos Básicos y en Acceso a Información y Comunicaciones, con puntajes “altos”. En ambos componentes, la ciudad ha realizado avances importantes en los últimos seis años. En materia de Seguridad Personal, también se ha producido un cambio significativo: Ibagué ha pasado de niveles “muy bajos” a “medio-bajos”, ocupando el puesto 2 a nivel nacional en 2014.

La agenda de progreso social de Ibagué debe revertir rezagos acumulados en la satisfacción de ciertas Necesidades Básicas, en particular en materia de desnutrición, calidad del agua y calidad de la infraestructura de saneamiento. También es preciso promover la generación de Oportunidades para los ciudadanos. Salvo ejercicio de Derechos Personales, los puntajes de Ibagué son “muy bajos” en Tolerancia e Inclusión (que mide la convivencia entre distintos), Libertad Personal y de Elección (Ibagué presenta rezagos serios en trabajo infantil y en oferta cultural y recreativa), y en Acceso a Educación Superior.

Cuadro 13. Ventajas y desventajas relativas de la ciudad de Ibagué



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

En Ibagué, para indicadores del componente de vivienda y servicios públicos (dimensión de Necesidades Humanas Básicas) se han implementado estrategias de mejoramiento de las condiciones de las viviendas mediante bloqueras comunitarias que se han gestionado a través de Cemex; mejoramiento de condiciones habitabilidad; acceso a justicia mediante la ubicación de una unidad móvil de justicia que realiza intervenciones en la zona dos veces a la semana; iv) capacitaciones de convivencia y presencia de la policía; v) convenios con el SENA para fomentar la formación para el trabajo; vi) garantía de acceso a cupos por educación regular y vii) control médico y de vacunación mediante jornadas frecuentes. Por último, está pendiente explorar los alcances del programa Universidad Humana; un programa que ofrece educación gratuita en las universidades de la ciudad con las que se tiene convenio, a jóvenes de estratos 1, 2 y 3⁶

⁶ El programa ofrece cobertura para estudiar carreras técnicas, tecnológicas y del nivel profesional. El programa inició en el segundo semestre de 2013 y ha beneficiado a 1.324 personas, de las cuales el 40% pertenecen al estrato 1. La selección se realiza de acuerdo

Barranquilla tiene niveles de progreso social “medio-bajos”. Con un IPS apenas superior a 60, Barranquilla ocupa el séptimo lugar entre las diez ciudades más importantes de Colombia. Junto con Ibagué, se sitúa en un grupo de ciudades con déficits importantes en materia de calidad de vida. A pesar de ello, Barranquilla presenta niveles “muy altos” en Agua y Saneamiento, mientras que los mayores progresos se dieron en el área de Derechos Personales, que mide la participación política y cívica, además de la movilidad urbana: Barranquilla pasó del séptimo al tercer lugar en seis años. Barranquilla ocupa también el tercer lugar en Seguridad Personal y en Libertad Personal y de Elección, a pesar de haber quedado estancada en ambos.

La agenda de progreso social de Barranquilla debería priorizar la atención de ciertas Necesidades Básicas de la población, especialmente en materia de Salud y Vivienda, y promover una transformación en el sistema de transporte, que apunte a hacer de Barranquilla una ciudad sostenible. En materia de salud, Barranquilla presenta tasas de mortalidad infantil, mortalidad por enfermedades infecciosas, mortalidad por desnutrición y tasas de esperanza de vida significativamente más altas que el resto de ciudades Colombianas. En Vivienda, resultan preocupantes tanto la calidad de las viviendas como la calidad del servicio eléctrico. La ciudad debe evitar quedar rezagada en cobertura de telefonía móvil y uso de computadoras en el hogar.

al resultado de las pruebas saber, la clasificación del SISBÉN y el estrato socioeconómico. De igual forma, es de destacar que el programa da prioridad a población vulnerable.

Cuadro 14. Ventajas y desventajas relativas de la ciudad de Barranquilla



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

El programa Cómo Vamos de Barranquilla reportó una posible asociación entre las ventajas relativas de la ciudad y programas o políticas que se han implementado los últimos años que puede resumirse de la siguiente manera: mejoras en acceso a educación oficial y superior por los Megacolegios y el programa Universidad a tu Barrio⁷; mejor información del estado de salud de los ciudadanos, posibilidades de acceder a una mejor Red Pública Hospitalaria, y avances en la prestación de servicios relacionados con el modelo de atención en salud, por contar con el apoyo de centros de atención prioritaria (PASOS), de mayor complejidad (CAMINOS) y el grupo de “Caminantes”. También destacan mejoras en servicios públicos como gas, aseo y acueducto; posibilidades de obtención de viviendas a través de subsidios en los estratos bajos; dinámica cada vez creciente de la construcción y la inversión en la ciudad. En términos de los indicadores de Progreso Social más

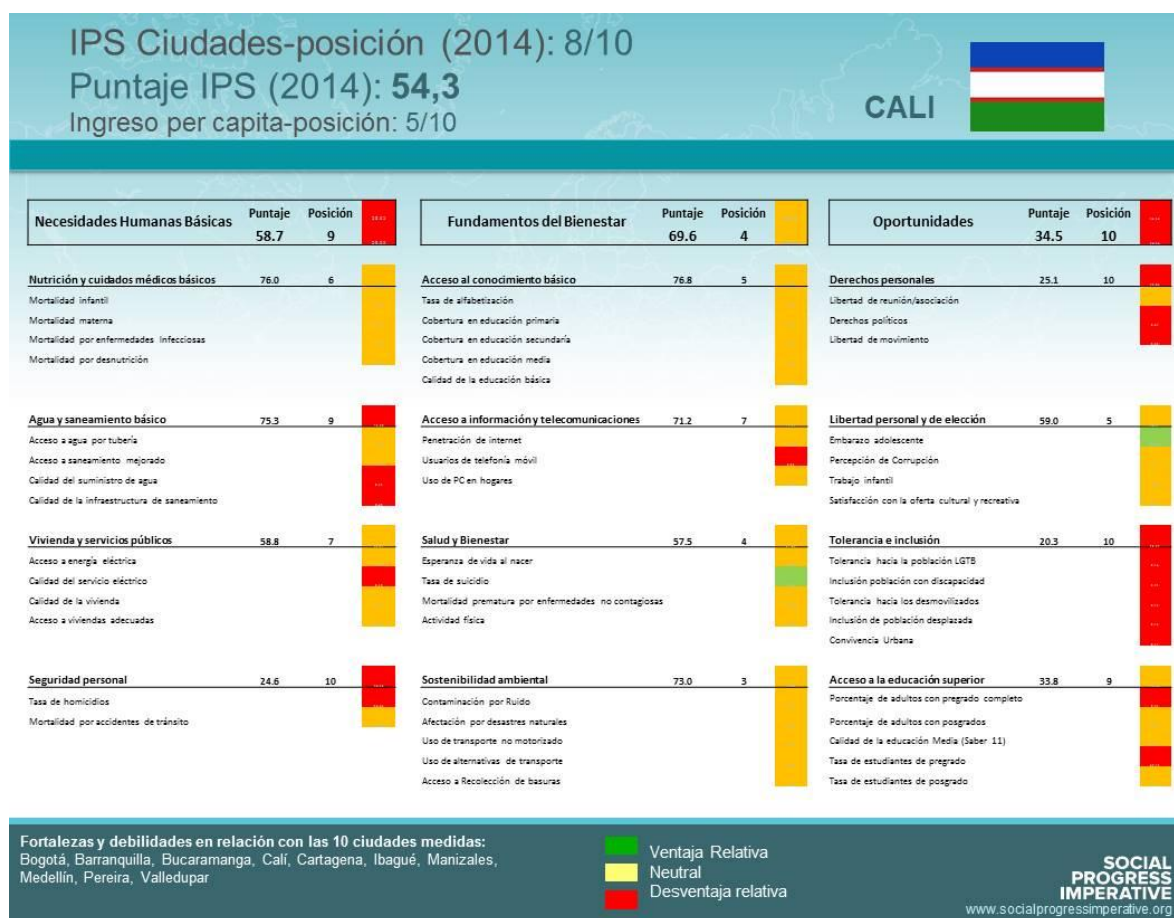
⁷ Educación técnica y tecnológica al alcance de los jóvenes de escasos recursos, y es catalogado como uno de los mejores programas sociales a los que le apuesta el Distrito.

rezagados, persiste la necesidad de explorar cuál es la oferta de la ciudad y contar con datos actuales. Estos indicadores incluyen: mortalidad infantil, desnutrición y mortalidad materna, y seguridad vial.

Cali tiene niveles de progreso social “bajos”. Con un IPS de 54.3, la tercera ciudad en población del país presenta déficits críticos en materia de calidad de vida. Aun así, es la tercera del país en materia de Sustentabilidad Ambiental, con niveles “medio-altos” En los últimos seis años, Cali ha realizado progresos desiguales, con avances importantes en Fundamentos de Bienestar (+43%) que se combinan con un deterioro marcado en Tolerancia e Inclusión (-52%). Como en el resto de ciudades del país, los mayores avances se dieron en Acceso a Información y Comunicaciones. También se logró transitar hacia niveles “medio-bajos” en Salud y Bienestar y a niveles “altos” en Acceso a Conocimientos Básicos.

La agenda de progreso social para Cali debe abordar la situación crítica de inseguridad, el deterioro de la convivencia ciudadana y el ejercicio de derechos individuales. En los tres componentes de Seguridad Personal, Tolerancia e Inclusión y Derechos Personales, Cali ocupa el último lugar del ranking de progreso social con puntajes “críticamente bajos”, significativamente menores que el resto de ciudades del país. Cali ha quedado igualmente rezagada en materia de servicios públicos, especialmente la calidad del suministro de agua, la calidad de la infraestructura de saneamiento y la calidad de la energía eléctrica.

Cuadro 15. Ventajas y desventajas relativas de la ciudad de Cali



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

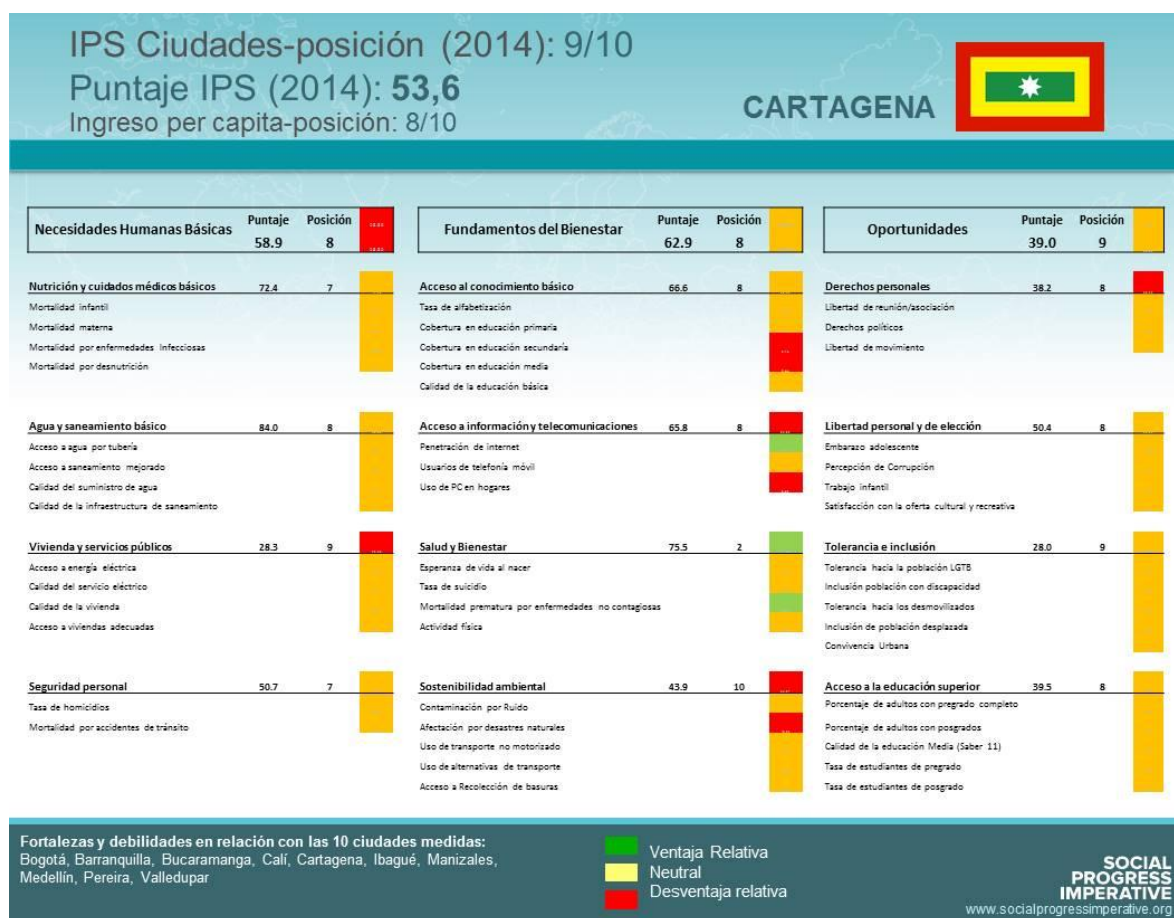
Factores asociados al rezago de la ciudad respecto a las demás en indicadores del IPS como tolerancia a desmovilizados, LGBT, población desplazada, normas de convivencia, seguridad personal, movilidad, participación ciudadana y acceso a servicios públicos, son: la ausencia de políticas ambiciosas en materia de cultura y participación, la crisis y la consecuente intervención de las empresas municipales durante 13 años, y la falta de planeación territorial. En términos de indicadores con ventajas relativas en la dimensión de Necesidades Humanas Básicas, éstas pueden ser producto de políticas de salud pública orientadas a la atención materno infantil, la cobertura universal en vacunación, los servicios amigables en salud sexual y reproductiva, estrategias de prevención, y campañas para promover hábitos saludables. En la dimensión de Fundamentos de Bienestar, los avances en coberturas de educación primaria, secundaria y superior, pueden ser producto de estrategias como la gratuidad educativa y la corrección de los sub registros en el sector privado. Finalmente, en la ciudad han aumentado la inversión en seguridad y la articulación de

distintas estrategias y actores institucionales para implementar políticas como el plan desarme, el toque de queda para menores, y el apoyo del ejército en los patrullajes en las comunas críticas.

Cartagena es la penúltima ciudad del país en progreso social. Con un IPS de 53.6 presenta niveles “bajos” de progreso social, y por tanto carencias críticas en calidad de vida. A pesar de ello, junto con Medellín, Cartagena es la ciudad del país que mayores avances registró en progreso social en los últimos seis años (+25%). Lo hizo impulsando mejoras en aquellas áreas en las que presentaba puntajes “críticamente bajos”: Derechos Personales, Tolerancia e Inclusión, Acceso a Educación Superior, y Acceso a Información y Comunicaciones. En todas estas áreas, la ciudad sigue presentando rezagos relativos y absolutos importantes.

La agenda de progreso social de Cartagena debe profundizar en la senda recorrida en los últimos seis años, que ha permitido una mejora significativa en la dimensión de Oportunidades (+111%). Debe complementarla con acciones decididas en el área de Vivienda y Servicios Públicos, donde la ciudad presenta rezagos absolutos y relativos muy significativos. Y debe hacerlo velando por la Sostenibilidad Ambiental, dado que en los últimos seis años, el incremento del IPS se dio a costa de un deterioro significativo de las variables medioambientales (-19%).

Cuadro 16. Ventajas y desventajas relativas de la ciudad de Cartagena



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

La dimensión con más desventajas relativas para la ciudad de Cartagena en el año 2014 fue Necesidades Humanas Básicas; dentro de la cual, los indicadores con menor desempeño fueron: mortalidad materna e infantil, tasa de homicidios, y vivienda. Para la primera, destacan esfuerzos de entidades como la Casa del Niño, la clínica de maternidad Rafael Calvo y la Fundación Juan Felipe Gómez Escobar; las cuales han sido determinantes para aumentar la cobertura de atención prenatal. Para la segunda, las intervenciones de la policía metropolitana se han concentrado en disminuir el sicariato, Y para la tercera, la ciudad le apostó a la adaptación de mega barrios como Ciudad del Bicentenario y Villas de Aranjuez para albergar a más de 27.000 viviendas y así hacerle frente al déficit habitacional. A pesar de eso, los ritmos de construcción han sido lentos y el número de viviendas construidas por año es más bajo que el déficit proyectado anualmente, por lo que no se ha logrado impactar este indicador con contundencia. Para terminar, el buen desempeño de la ciudad en el indicador de penetración de internet, puede estar asociado a las estrategias del

Ministerio de las TIC para habilitar espacios de conexión como los Vivelab, el programa “tabletas para educar” y el fomento de la Alcaldía de Cartagena para llevar internet a parques y plazas de la ciudad y a colegios públicos.

Entre las diez ciudades evaluadas, **Valledupar** es la última del país en progreso social. Con un IPS de 52.2, Valledupar no sólo presenta niveles “bajos” de progreso social, y por tanto déficits críticos en calidad de vida, sino que ha sido la ciudad del país que menos progresó en los últimos seis años (+6%). Ello, debido a retrocesos más o menos importantes en materia de Vivienda y Servicios Públicos (-51%), Tolerancia e Inclusión (-21%), Sustentabilidad Ambiental (-10%) y Seguridad Personal (-1%). En 2009, Valledupar tenía un IPS de 49.0 apenas tres puntos por debajo del IPS de Barranquilla o Ibagué. En 2014, Valledupar se ha consolidado en el grupo de ciudades con menores niveles de progreso social del país, sobrepasada por primera vez por Cartagena.

La agenda de progreso social de Valledupar, precisa revertir las tendencias negativas del crecimiento urbano en la calidad de vida, enfocándose en promover mejoras en aquellas áreas en las que ha quedado claramente rezagada en relación a otras ciudades del país: Vivienda, Nutrición y Cuidados Médicos Básicos, Acceso a Conocimientos Básicos, Acceso a Información y Comunicaciones, y Libertad Personal y de Elección, especialmente en materia de embarazo adolescente y percepción de corrupción.

Cuadro 17. Ventajas y desventajas relativas de la ciudad de Valledupar



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

El programa Cómo Vamos de la ciudad de Valledupar reporta que aunque es visible el acompañamiento del Gobierno Nacional a la implementación del plan Transformando a Valledupar, la administración local ha concentrado sus esfuerzos en el proyecto de vivienda gratuita, y ha descuidado el diseño e implementación de políticas ambientales, culturales, recreativas, y deportivas. Adicionalmente, los resultados de las encuestas de percepción ciudadana, reflejan varios aspectos interesantes. Por un lado, el Sistema Estratégico de Transporte, no cumplió con las expectativas. Y por otro lado, la actividad constructora puede estar relacionada con transformación urbana, virtualización de viviendas (edificios), mejoras en los niveles de ocupación, dinamismo de la informalidad, y avances en accesibilidad al sistema general de salud. Es importante resaltar que los dos primeros, son procesos que generan choques culturales con el modus vivendi tradicional de las casas individuales

Conclusiones

Este documento presentó el primer IPS Ciudades como una métrica que complementa mediciones tradicionales de bienestar como el coeficiente de Gini, ingreso per cápita, y pobreza monetaria, porque incluye indicadores que reflejan el desempeño social y ambiental de las ciudades, dan cuenta de su situación de bienestar, y permiten compararla con los resultados de ciudades semejantes, en esto caso diez ciudades colombianas. Un indicador de este tipo, sobre todo medido a nivel de ciudad, es una herramienta muy valiosa para que los líderes y tomadores de decisión de cualquier sector identifiquen áreas prioritarias de intervención, diseñen políticas públicas para solucionar problemas específicos, y evalúen cómo avanzan hacia el cumplimiento de sus objetivos a través del tiempo (Porter, Stern, & Artavia, 2013; Stern, Wares, & Orzell, 2015).

De los resultados del cálculo del IPS para Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Ibagué, Manizales, Medellín, Pereira, y Valledupar, vale la pena destacar varios aspectos. Entre 2009 y 2014, los últimos 4 lugares del ranking de las diez ciudades siempre los ocuparon Barranquilla, Cali, Cartagena, y Valledupar. Barranquilla, por ejemplo, fue séptima en cuatro de los seis años; Cali fue novena en cuatro de los seis años; Valledupar fue octava en cuatro de los seis años; y Cartagena, fue décima en cuatro de los seis años. Por otro lado, reflejaron variaciones positivas y relativamente constantes los desempeños de Bogotá, Bucaramanga, Manizales, y Medellín, ciudades que lograron puntajes que las mantuvieron en los primeros cuatro puestos del ranking durante los seis años. De estas últimas Manizales es consistentemente la ciudad que tiene mejores resultados. Aunque el IPS de todas las ciudades ha mejorado entre 2009 y 2014, no es posible afirmar que éste haya reflejado una tendencia constante y positiva siempre. El análisis de la variación año a año del índice muestra que la ciudad con desempeño más constante durante los seis años fue Medellín; que Bogotá, Bucaramanga, Manizales y Valledupar, tuvieron mejoras crecientes entre 2009 y 2013, pero dichas mejoras tuvieron un retroceso de 2013 a 2014 para Bogotá y Valledupar; Cartagena tuvo un crecimiento casi tan grande como Medellín; y por último no es posible identificar un patrón positivo o negativo en las tendencias que tuvieron los IPS de Cali, Barranquilla, Ibagué y Pereira.

Del análisis de la relación entre el IPS y otras mediciones de bienestar, llama la atención que no necesariamente las ciudades con mayor ingreso per cápita, menor porcentaje de personas en situación de pobreza monetaria, y coeficiente de Gini más bajo, tuvieron el mejor IPS. Por ejemplo: Bogotá es la ciudad con mayor nivel de ingreso per cápita, pero en el ranking IPS entre 2009 y 2014 ocupó dos veces el cuarto lugar, una vez el tercero, dos veces el segundo y una vez el primero. Bucaramanga, que tiene la menor tasa de pobreza monetaria y el segundo coeficiente de Gini más

bajo de las 10 ciudades, en el ranking IPS ocupó dos veces el primer lugar, dos veces el segundo, una vez el tercero y una vez el cuarto. Finalmente, Cartagena tiene el antepenúltimo nivel de ingreso más bajo, una tasa de pobreza que es la segunda más alta de las 10 ciudades, y un coeficiente de Gini cercano al coeficiente promedio de todas las ciudades, ocupó el último lugar en Índice de Progreso Social todos los años. El anexo 5 muestra esta información más detalladamente.

Fue posible observar que el desempeño de cada componente de las tres dimensiones en cada una de las ciudades es muy distinto. Mientras que unos tuvieron puntajes muy altos, otros reflejaron un desempeño muy bajo. Por ejemplo: tomando como referencia los resultados más recientes del IPS (año 2014), resalta que la distancia promedio entre el componente que logró el menor puntaje y el que logró el mayor puntaje es de 40 puntos aproximadamente (dimensión de Necesidades Humanas Básicas), de 29.28 puntos (dimensión de Fundamentos de Bienestar), y de 27.50 puntos (dimensión de Oportunidades).

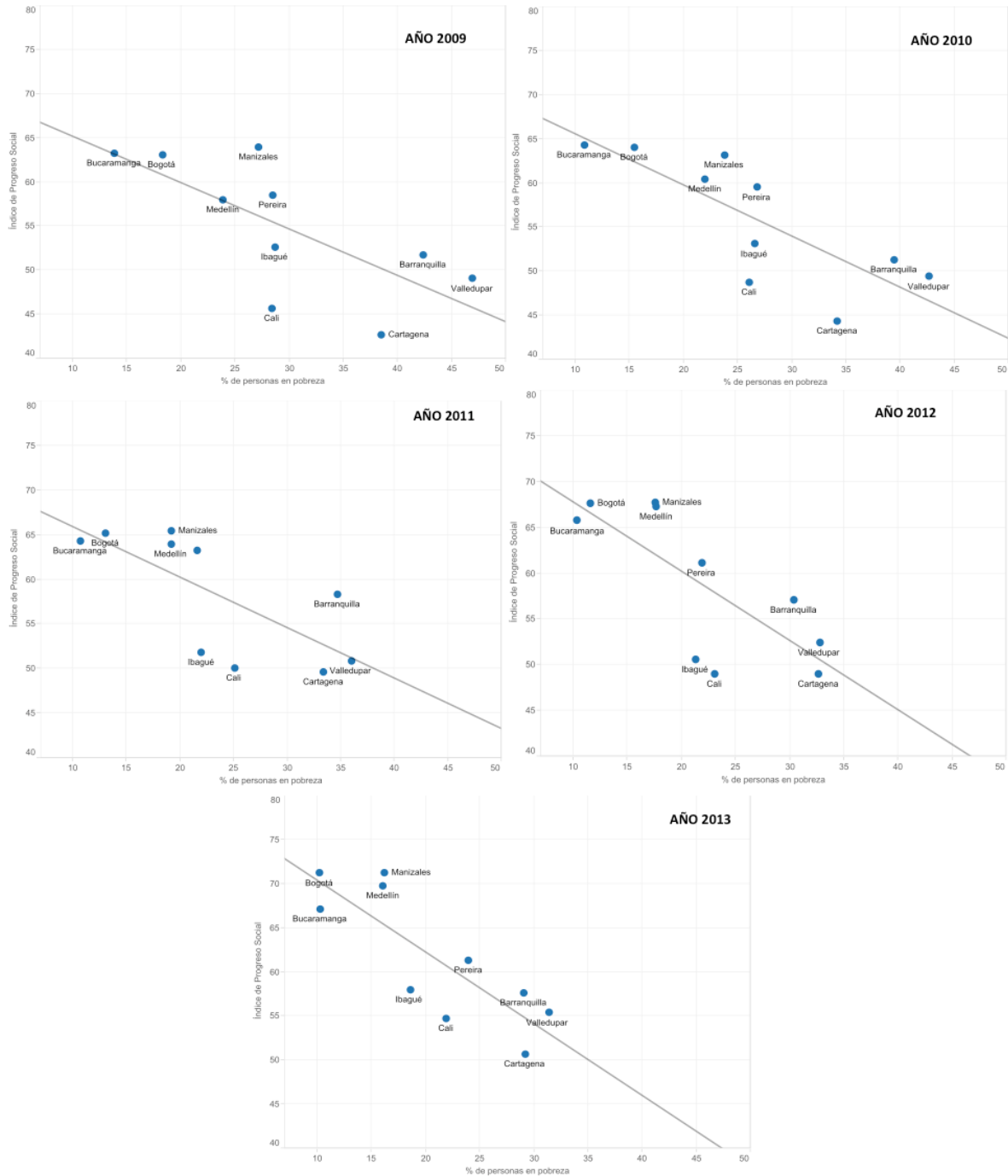
Finalmente es importante insistir sobre la necesidad de esquemas sistemáticos de seguimiento y evaluación de las políticas locales. La ausencia de estos esquemas impide atribuir los resultados del IPS a las políticas desarrolladas por los gobiernos de las ciudades en los últimos años. Es posible que la ausencia de este tipo de esquemas se deba a que tampoco existen esfuerzos sistemáticos por hacer mediciones que permitan hacer seguimiento a los resultados de las ciudades. En esa medida esperamos que este ejercicio contribuya a fortalecer la visibilidad de los resultados de las ciudades y fomente el surgimiento de estos esquemas de seguimiento y evaluación.

Referencias

- Commission on Growth and Development. (2008). *The Growth Report: Strategies for Sustained Growth and Inclusive Development*. Washington, DC: World Bank.
- DANE. (2015a). *Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia 2014*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- DANE. (2015b). *Proyecciones Municipales y departamentales de Población*. Bogotá: Departamento Nacional de Estadística.
- Fundación Corona, Como Vamos, Red Colombiana Ciudades, Compartamos con Colombia, Deloitte, & AVINA. (2015). *Social Progress Index inter-cities colombia*.
- McKinsey Global Institute. (2011). Urban world: Mapping the economic power of cities,. Retrieved from http://www.mckinsey.com/insights/urbanization/urban_world
- Naciones Unidas. (2015). Objetivos y metas de desarrollo sostenible. Retrieved from <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-y-metas-de-desarrollo-sostenible/>
- Porter, M., Stern, S., & Artavia, R. (2013). *Social Progress Index 2013*. Washington DC: Social Progress Imperative.
- Porter, M., Stern, S., & Artavia, R. (2014). *Social Progress Index 2014*. Washington DC: Social Progress Imperative. <http://www.socialprogressimperative.org/system/resources/>.
- Porter, M., Stern, S., & Artavia, R. (2015). *Social Progress Index 2015*. Washington DC:: Social Progress Imperative. págs. 125-137. <http://www.socialprogressimperative.org/system/resources/>.
- Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos. (2014). *Informe de calidad de vida comparado en 14 ciudades de Colombia*.
- Social Progress Imperative. (2015). índice de Progreso Social por país. Retrieved from <http://www.socialprogressimperative.org/es/data/spi>
- Stern, S., Wares, A., & Orzell, S. (2015). *Índice De Progreso Social 2015 Reporte Metodológico*. Washington, DC: Social Progress Imperative.
- The Rockefeller Foundation, & ARUP. (2014). City Resilience Framework. Retrieved from <https://assets.rockefellerfoundation.org/app/uploads/20150530121930/City-Resilience-Framework1.pdf>
- Urbe & Orbe, & IADB. (2015). El siglo de las ciudades, el siglo de los retos.

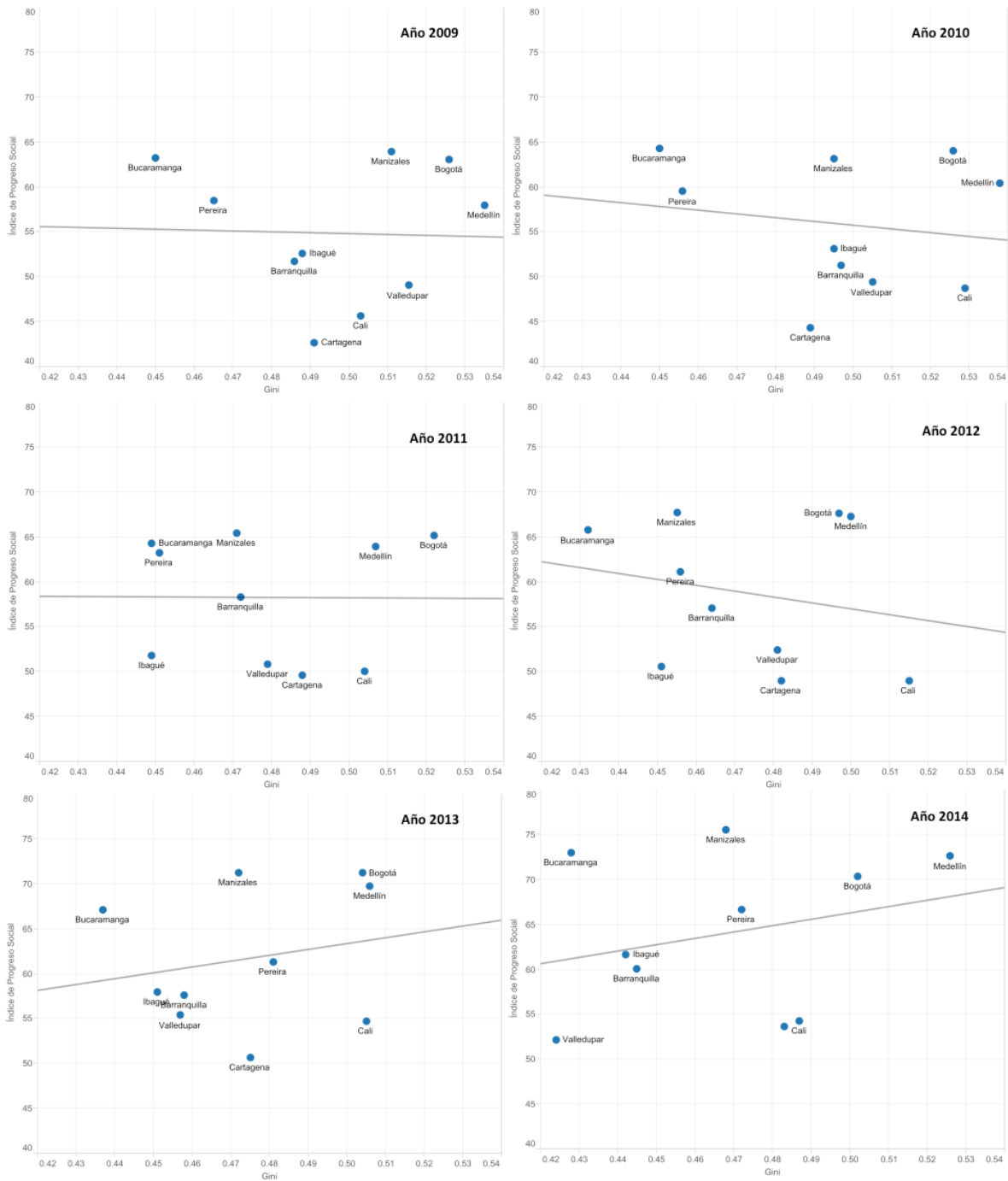
Anexos

Anexo 1. Correlaciones entre IPS y Pobreza Monetaria de 2009 a 2013



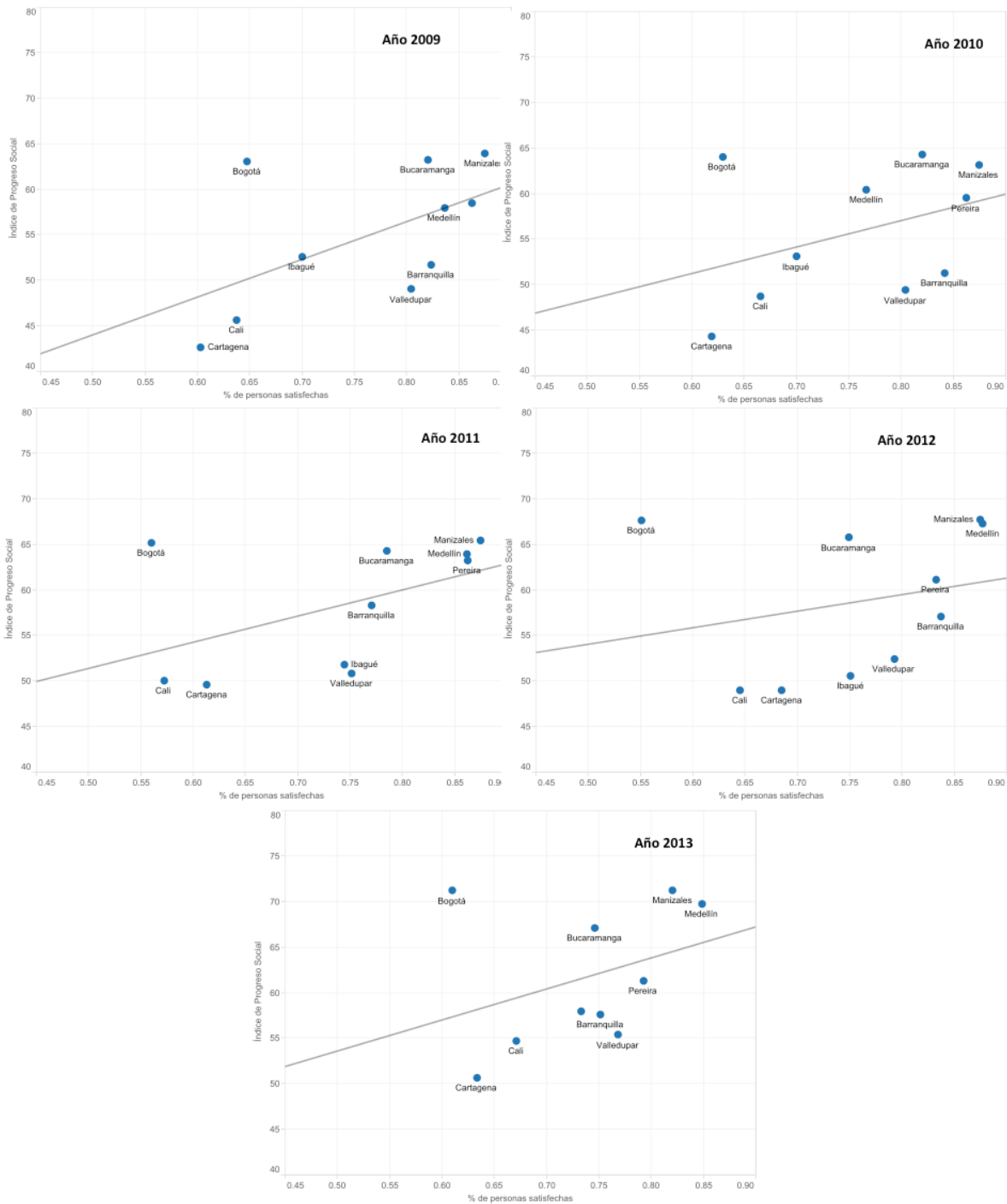
Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

Anexo 2. Correlaciones entre IPS y Coeficiente de Gini de 2009 a 2014



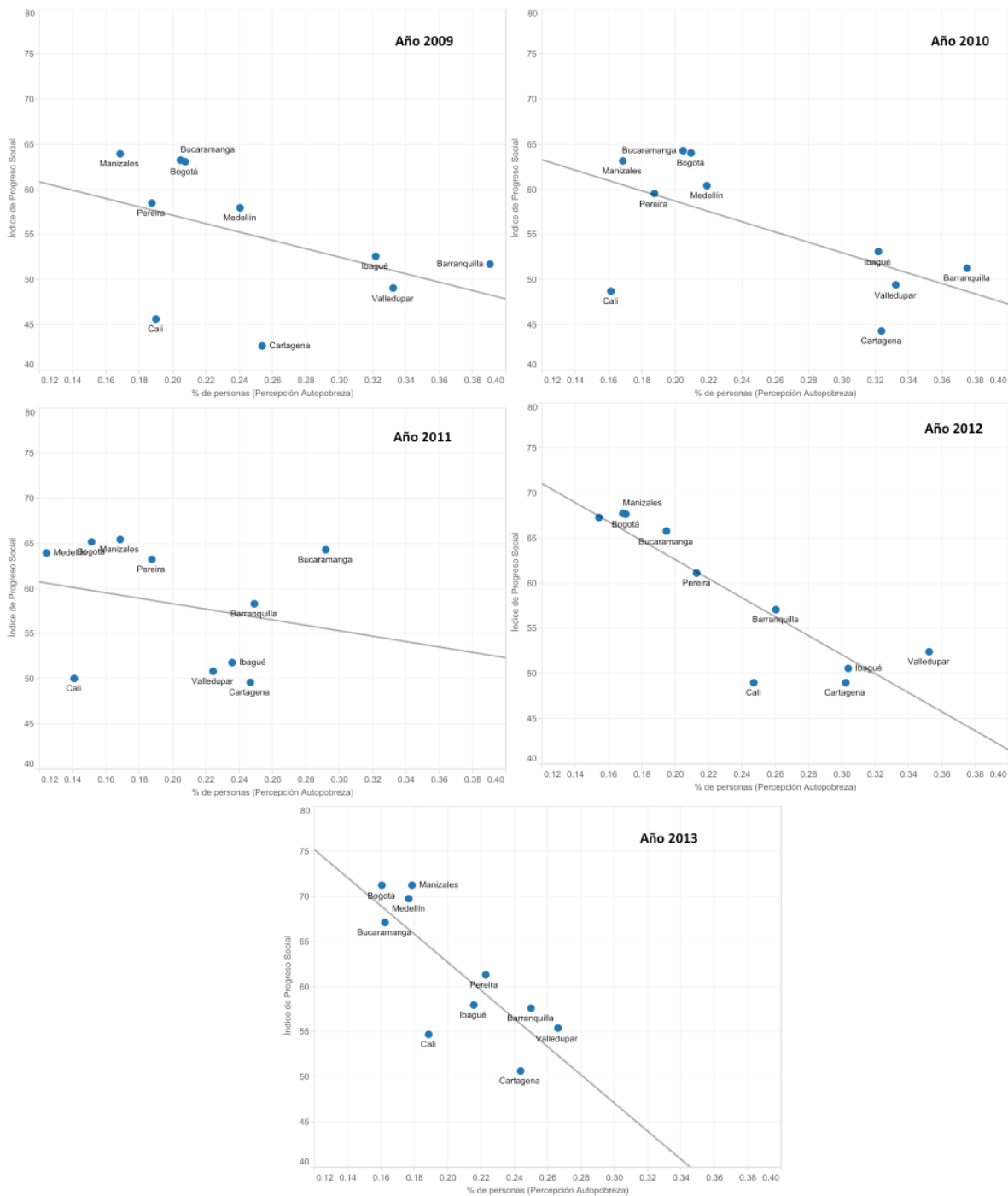
Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

Anexo 3. Correlaciones entre IPS y porcentaje de personas satisfechas con su ciudad como lugar para vivir de 2009 a 2013



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.

Anexo 4. Correlaciones entre IPS y porcentaje de personas que se auto perciben pobres de 2009 a 2013



Fuente: #Progreso Social Colombia con datos de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos.



IPS



Índice de Progreso Social 2015

Ciudades Colombia



Fundación corona



AVINA

Deloitte.

SOCIAL
PROGRESS
IMPERATIVE

RED DE CIUDADES
cómo vamos

LLORENTE & CUENCA

Universidad de
los Andes
Escuela de Gobierno
Alberto Lleras Camargo

Universidad de
los Andes